

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UN
REFLEJO ENTRELAZADO.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**



KAREN FABIANA PALECHOR FERNÁNDEZ

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN**

2022

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UN
REFLEJO ENTRELAZADO.***

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**



**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA**

**KAREN FABIANA PALECHOR FERNÁNDEZ
ESTUDIANTE**

**DRA. ELVIRA ALEJANDRA QUINTERO
DIRECTORA DE TESIS**

**LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
POPAYÁN**

2022

A Orión, Velkan, Doña Ester y Don Marcos, también a mi madre Nayibe.

*Deja que todo te suceda. Lo bello y lo terrible. Solo sigue adelante. Ningún
sentimiento es definitivo.*

Rainer María Rilke

Orión, como no voy a sonreír cuando veo al cielo,

Si ahí estas tú, mi blanquito precioso,

Tus ojitos amarillo y azul iluminan el cielo de Dios,

Háblale como siempre nos hablaste a nosotros,

Cuéntales todo lo que nos hiciste felices,

Nos acompañaste y curaste siempre.

Mi angelito peludito, Dios te bendice.

Y yo solo agradezco tu amor verdadero y puro, vuela alto.

Salta entre nubarrones y corretea con otros gatitos,

A lado de Dios.

Fabiana Palechor

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma de jurado

Firma de jurado

LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN LITERARIA EN LA OBRA *UN REFLEJO*

ENTRELAZADO.

**LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN COMO METODOLOGÍA PEDAGÓGICA PARA
LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.**

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN EN LA OBRA <i>UN REFLEJO ENTRELAZADO.</i>	9
1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.....	9
2. UNA POÉTICA DE LA OBRA <i>UN REFLEJO ENTRELAZADO.</i>	30
3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.	39
II. OBRA. <i>UN REFLEJO ENTRELAZADO.</i>	44
CAPÍTULO I.....	46
CAPÍTULO II	61
CAPÍTULO III	75
CAPÍTULO IV	87
CONCLUSIONES.....	98
BIBLIOGRAFÍA	99

INTRODUCCIÓN

La escritura es una de las formas de expresión del ser humano, que le posibilita manifestar sus sentimientos más profundos y hallar las respuestas a preguntas que empezó a plantearse una vez fue consciente del entorno que le rodea. El ser humano en el oficio de escritor reflexionará constantemente sobre su entorno y sus vivencias, mediante preguntas existenciales que le permitirán intimar con su otredad.

El presente trabajo aborda una investigación sobre los procesos de creación literaria que también funcionan como procesos pedagógicos, en una búsqueda e indagación de la misma escritura. Específicamente, trata de explicar la manera en que la escritura genera un conocimiento literario en sí misma, como un proceso metodológico de investigación-creación, para así dar cuenta de su carácter poético y pedagógico mediante la escritura de un ensayo.

La creación literaria se concibe como un proceso complejo que implica la construcción de conocimiento, lo que corresponde a una investigación-creación que trabaja con elementos éticos, morales, estéticos y artísticos, pertenecientes a la escritura y reafirmando los sentimientos del poeta. Nuestra misión como futuros docentes de la Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana, es, por un lado, aportar en la creación literaria elementos teóricos-prácticos para la formación de estudiantes, y por el otro, apropiarnos de la idea de que la literatura es resultado de un proceso de investigación-creación.

Surgen entonces los siguientes interrogantes: ¿En qué consiste la investigación-creación? ¿Qué tipo de conocimiento se halla en una creación literaria? Este trabajo recoge las meditaciones que se desarrollaron a lo largo de los cursos de Énfasis y Seminarios de investigación-creación literaria, construyendo una idea de escritura como un proceso sensible,

en este, el escritor se asume como creador de realidades con verosimilitud coherente a su contexto, siendo su voz la que habla a través del personaje “Aura” a quién se le dará vida en la creación literaria, escrita durante este proceso metodológico de investigación-creación.

En estas páginas, el lector encontrará dos partes que van estrechamente unidas en un ensayo sobre la creación literaria, en el que se construye una poética y se medita de una manera profunda sobre el proceso vivido de la escritura. Esta parte va acompañada de unas juiciosas meditaciones sobre la creación literaria, en las que se conversa sobre lo que se ha dicho en torno a la creación a lo largo de la historia: Aristóteles con su poética, la creación en el romanticismo, la escritura de Rilke (2010) en *Cartas a un joven poeta* y la mirada crítica de Milán Kundera (1986), Todo esto acompañado de una reflexión sencilla pero sentida de cómo entendemos el proceso de investigación-creación como un todo del saber pedagógico.

I. LA INVESTIGACIÓN-CREACIÓN EN LA OBRA *UN REFLEJO*

ENTRELAZADO.

1. LA CREACIÓN LITERARIA Y LA NOCIÓN DE “POÉTICA”.

La creación literaria en sí misma es un proceso de investigación. El creador cumple el rol de escritor, quien es un investigador nato porque ha sido capaz de informarse con lecturas previas, analizarlas y sacar conclusiones para así escribir una obra. Mientras la escribe genera un conocimiento que se puede leer entre líneas y construye su investigación previa a medida que avanza su escritura.

El portugués Aguiar e Silva (1986), en el capítulo “La creación poética” de su libro *Teoría de la literatura*, acerca al lector a un recorrido del concepto “creación”, elaborando de una manera didáctica cómo el concepto de creación se ha ido transformando a través de los tiempos. De acuerdo al autor, la creación literaria tuvo sus bases fundamentales en la Antigua Grecia con el concepto de “mímesis”, por Platón y Aristóteles, el cual se basa en una imitación de una realidad; según el Libro X de la República de Platón, en la “mímesis” el artista produce apariencia, no la verdad profunda de las cosas y los seres; mientras que, para Aristóteles, la “mímesis” existe por la caracterización de la naturaleza en la poesía. “La mimesis aparece como resultado de la exigencia humana de expresar por imágenes la realidad circundante, y en cuanto medio capaz de aprehender las ideas presentes en las cosas” (Aguiar e Silva, 1986: 104).

Así, se manifiesta la tendencia a la imitación, propia del ser humano, una habilidad de los hombres desde que son infantes. A diferencia de los animales, el ser humano es dado a la imitación y a adquirir por medio de esta sus primeros conocimientos. El ser humano observa su

entorno y lo imita por naturaleza como una acción que le posibilita pertenecer a la sociedad, desconoce por qué, pero siente la fuerte necesidad de exponer lo que sabe, expresar mediante la escritura los pensamientos más profundos de su existencia quiere compartir su perspectiva respecto a comportamientos vistos en su entorno familiar, social y cultural.

La escritura, que no es solo una mera descripción, goza de una herramienta estética escritural que puede realizar una narración, va más allá de la palabra misma en ella carecen un algo que es en los sentidos, en la escritura se exponga sus sentires revelando su opinión personal eso podría ser una creación literaria. “Parece haber, en general dos causas, y dos causas naturales, en la génesis de la poesía. Una, que imitar es una cualidad congénita en los hombres desde la infancia... la otra, que todos aprecian las imitaciones” (Aguilar e Silva, 1986: 105). Esa necesidad profunda del ser humano, sea por su racionalidad o su sensibilidad, le permite ir más allá, ser capaz de detallar lo que observa y de escribirlo en un lenguaje estéticamente hecho desde su carácter y su experiencia, escribir una obra de creación literaria.

Hay un proceso de reconocimiento en el escritor cuando observa detalladamente su entorno, se ve a sí mismo en esta imagen que representa, generando en su consciencia sentimientos encontrados, para luego expresarlos en una obra de arte. Entonces ¿Qué escribe? ¿Por qué escribe? Lo hace porque tiene esa sensibilidad y esa herramienta estética que le permite unir ideas que otros jamás determinaron. Él o ella, en su oficio como escritor o escritora, puede hacerlo permitiendo que se vaya hilando un lenguaje que ha encadenado sucesos que expresan una temática en especial. Sin embargo, el escritor vive un proceso de identificación con ese dolor que siente el otro y que él mismo también lo siente.

El ser humano, que en el principio no tenía nada, ahora lo tenía todo; la capacidad de escribir una narración gracias a su sensibilidad o crítica en detalle de su entorno, ahora tiene una voz, una opinión escrita en una narración. “La poesía no es más que imitación, no solo de cosas, naturales o artificiales, sino principalmente de acciones, costumbres y efectos humanos” (Aguar e Silva, 1986: 106). La capacidad de observación en el escritor y de detallar estas formas de expresión del ser humano, podría llamarse patrones de comportamiento.

Por tanto, el ser humano, al vivir en sociedad, es permeado por esta e influye en su forma de pensar y actuar, tomando así decisiones clave para la evolución y desarrollo de su escritura, siendo su actitud de imitación un proceso de avance que le posibilita escribir lo que observa. Esta forma de actuar los unos con los otros, cometiendo incluso los mismos errores solo por imitación, se narrará entre las líneas escritas que cuentan una historia de creación literaria; esta narración es más humana de lo que parecería una ficción, resuena con el que la lee, quien se ve reflejado en la narración, por esto se trata de arte, el cual es capaz de solo con sus palabras penetrar en la consciencia del lector, una creación tan diferente a su vida pero tan transparente que refleja el fondo de su alma.

La comparación del acto creador con el espejo que refleja la realidad es común desde el Renacimiento, y esta analogía revela bien el ideal mimético señalado al arte, aunque generalmente no se defiende nunca el principio de que la obra artística debe constituir una imagen exacta de la realidad. (Aguar e Silva, 1986: 106).

En la creación literaria se puede leer la historia y esta conecta con todo lector y desde ese reflejo se genera con lo vivido en la narración un proceso de identificación con el personaje principal, su sentir y sus acciones pueden generar incluso lágrimas, y conocer su verdadera

historia en un mundo de desolación, permite que el lector tenga la habilidad de soñar con un mejor mañana en su propia realidad.

Así, esta creación literaria le puede devolver la esperanza al lector. Funciona como arte y a la vez como salvavidas en él, tanto para quien lo escribe como a quien lo lee en la posteridad. La creación literaria permite que mientras es leída haya un proceso en el cual el lector se identifica con el sentir de los personajes y con el dolor; este no se queda solo en el papel, incluso hay una comprensión del personaje el lector se esfuerza en entender porque el personaje realizó ciertas acciones y sus razones que, aunque no sean compartidas, lo justifican, por lo que al lector le duele lo que el personaje siente, ver como la tragedia se sitúa con ellos. Entonces el lector se pregunta por qué de la injusticia en la existencia de estos personajes de ficción, que al final su realidad traspasa la del lector; ese es el viaje del héroe hacía el interior del lector.

Continuando con la idea de una personalidad en el personaje que protagoniza la creación literaria, no significa que estas experiencias relatadas hayan sido vividas por el autor, más bien, como ya se dijo anteriormente, el escritor es observador y detallista de su entorno. Esto le ha permitido realizar o escribir su obra de creación literaria con personajes idóneos que tienen un carácter especial y toman decisiones cruciales para las situaciones que se relatan en la obra de arte. Por tanto, el escritor no necesariamente ha vivido todas estas experiencias, es decir que la obra de creación literaria no es un relato meramente autobiográfico, sino una imitación de la existencia.

La creación poética como una fuerza misteriosa, irreprimible, primitiva, que no obedece a reglas ni modelos y que se manifiesta en el poeta independientemente de la cultura, del arte y de la razón. Esta fuerza, sin embargo, ya no se explica en términos trascendentales, como dádiva de que el poeta fuese mero receptor; se explica en términos psicológicos a través del

análisis de las facultades del hombre, especialmente de la imaginación y de la energía de la ciudad inconsciente. (Aguiar e Silva, 1986: 124).

Decimos esto para apuntalar nuestra idea de que en la creación literaria el deseo de escribir es irreprimible. Su contexto social y su escudriñamiento del ser interno serán la base para escribirla. El tiempo que transcurre dentro de la novela puede ser una eternidad, narrar una guerra que dure más de cuatro años en quinientas páginas, como lo es *Guerra y Paz* de Tolstoi; la genialidad del autor para narrar desde la perspectiva de uno o más personajes una guerra o una situación de dolor profundo en sus sentimientos que se enfrentan a la desolación. Puede parecer que la historia no tiene fin, pero con el pasar de los capítulos se llegará a la conclusión final, que le devolverá al lector la sensación de pérdida y desesperación en el mundo creado por el autor lleno de violencia, injusticia. O en el mejor de los casos, podrá terminar una esperanza en el lector que, al ver la transparencia del relato, la lucha del personaje por sus ideales, por defender lo máspreciado para él en una narración de varios capítulos con la firme intención de que al final sí se haya podido resolver.

Pero ¿de dónde proviene la inspiración para escribir una creación literaria? Ya que genera inquietud cómo es posible que el autor posea la capacidad para escribir esta obra de arte, según la historia y retomando el autor Aguiar e Silva en la antigüedad griega

Así caracteriza Platón el estado del poeta durante el acto creador. Ya Homero había afirmado que la creación poética implica un don de Apolo o de las Musas, y Hesíodo, en los versos liminares de su Teogonía, se refiere explícitamente al don que había recibido de las Musas heliconias: fueron ellas quienes un día enseñaron un bello canto a Hesíodo [...] Así, pues, tanto en Homero como en Hesíodo, Las Musas hijas de Zeus y de la Memoria,

son la fuente de la poesía, y se considera que el poeta recibe de ellas un conocimiento supranormal” (Aguilar e Silva, 1986: 121).

De tal manera, la Musa de la inspiración posee al escritor. En cualquier época de la historia, en momentos de crisis, el arte florece: por ejemplo, durante la guerra el ser humano, expuesto a la presión social y espiritual, se ve en la necesidad de expresar sus sentimientos, heridos por su realidad, la cual nos narra en una creación literaria, inspirado por solo su necesidad y proceso de escudriñamiento. Muchas razones se ven o se pueden analizar dentro de la obra de arte, así, el lector tendrá la libertad desde su racionalidad y sensibilidad evaluar por qué la obra expresa ese mensaje; el autor en su obra tal vez quiere que los hechos narrados sobre una guerra entre naciones o una guerra en su ser interno no se repitan, quiere aportar un pequeño grano de arena siendo lo más sincero posible con lo que ha sufrido y sobrevivido, queriendo con todo su ser que el mensaje llegue a siguientes generaciones que sepan la verdad, contada mediante una ficción: un compendio de mentiras que cuentan una verdad, o tal vez lo mueve a glorificar las hazañas de un supuesto Homero o Virgilio.

La creación literaria se da en espacios inimaginables. El ser humano, en su necesidad de expresar sus más profundos deseos, genera una acción para crear arte. Su voluntad le permite levantarse tomar la pluma y empezar a escribir Aguiar e Silva citando a Diderot, lo determinó como el genio,

El genio, según Diderot, es la fuerza de la imaginación, es dinamismo del alma, el entusiasmo que inflama el corazón, la capacidad de vibrar con las sensaciones de todos los seres y de mirarlo todo con una especie de espíritu profético. (Aguilar e Silva, 1986, p.125).

Como ya se ha escrito anteriormente, citando a Diderot, podría determinarse que hay un genio en cada ser humano, que es suficientemente habilidoso y capaz de aprovechar este potencial para dar rienda suelta a sus sentires y opiniones, logrando este encadenamiento de situaciones impregnadas de sus más profundos sentires y escribir la creación literaria.

El hombre genio siente la presencia de una llama de entusiasmo que anima a todo su espíritu; descubre en sí pensamientos mayores, emociones que sumirán a otros en el espanto, pero que al genio le parecen admirables; más que haberlos inventado, se limita a tomar conciencia de su presencia en su propio criterio. Sin embargo, el escritor no pasa solamente por un proceso idílico de experimentación y sentimientos para crear su obra de arte, más bien sufre desde el fondo de su ser. A veces puede doler tanto que, curiosamente, llega a ver la belleza en su situación; en algo que otros jamás verán porque lo tomarán como una absoluta tragedia, el escritor ve una oportunidad en su sentir y escribe de su tragedia y lo bello que hay en ella cada una de estas miradas según los momentos del devenir permite un diálogo con lo humano, un sentir que el ser humano según un momento tiene la necesidad de contar.

Definir qué es la creación literaria con base en ciertos autores, permite tener una visión más amplia de lo que se quiere expresar. La creación literaria surge en los momentos más profundos del ser humano. Ya hemos planteado varias ideas de dónde se puede venir esa inspiración para la creación literaria; retomando al autor Rainer María Rilke, en su obra *Cartas a un joven poeta*, se puede indagar más en qué es una creación literaria, sin embargo, explicarlo es más difícil de lo que parece: “Las cosas no son todas tan comprensibles ni tan fáciles de expresar como generalmente se nos hace creer” (Rilke, 2010, p. 7). Hay que tener en cuenta que gran parte de las situaciones presentadas en el ser humano, como lo es una tragedia, la

enfermedad, un viaje y el amor, pueden acontecer a cualquier persona. Nadie, en diferentes épocas del tiempo, mujer u hombre, está exento de que le suceda.

La mayor parte de los acontecimientos son inexpresables; suceden dentro de un recinto que nunca holló palabra alguna. Y más inexpresables que cualquier otra cosa son las obras de arte: seres llenos de misterio, cuya vida junto a la nuestra que pasa y muere, perdura. (Rilke, 2010, p.7).

Estos acontecimientos penetran fuertemente en el alma. Cada quien toma a su manera una tragedia que le enseña a no confiar en cualquier persona, o solo sentir que es una situación pasajera, solo el que es capaz de ver más allá ve en una crisis una oportunidad, un incentivo de crear y escribir. Es ahí cuando toma una distancia de su entorno y se examina a sí mismo: “¿qué fue lo que sucedió? ¿Por qué me sucedió a mí?”, son preguntas que se generan en el inconsciente. Ya Aguiar e Silva (1986) nos habló de la inspiración mediada por las Musas, ahora vemos cómo el ser escritor es afectado directamente y prefiere tomar una distancia y empieza a escribir de lo que está viviendo y, de paso, escribe también su opinión respecto a ello impregnado su voz personal y profunda. Rilke invita a cada escritor

Describe sus tristezas y sus anhelos, sus pensamientos fugaces y fe en el algo bello; y dígalos todo con íntima. Callada y humilde sinceridad. Valiéndose para expresarse de las cosas que lo rodean. De las imágenes que prueban sus sueños. Y de todo cuanto vive en el recuerdo (Rilke, 2010, p. 8).

El proceso de escribir todo lo que sucedió con gran detalle permite revivir los acontecimientos guardados en los recuerdos. Esto puede llegar a doler y a hacer replantearse la perspectiva personal de cuando se empezó a escribir, ahora ha entrado en sí mismo, de su ser, y

ha identificado sus facultades y virtudes. Esto funcionará entonces en la creación literaria no solo como una obra de arte, sino que le permitirá identificarse a sí mismo, reconocerse y también explorar otras zonas que aún no conocía de ella o él, reafirmar su ser con la escritura, desmontar creencias y luchar con convicción por su creación literaria.

Adentrarse en sí mismo y explorar las profundidades de dónde mana su vida. En su venero hallará la respuesta cuando se pregunté si debe crear. Acéptela tal como suene sin tratar de buscarle varias y sutiles e interpretaciones. Acaso resulte cierto que está llamado a ser poeta. (Rilke, 2010, p. 9).

Rilke (2010) invita a aceptar su camino de la escritura, es decir, después del escudriñamiento poder narrar lo que ha sucedido en ese proceso interno: hay una intención puesta, se han generado unas respuestas, ahora la labor es escribir. Al principio no parecerá una obra diferente, pero esta se irá puliendo con nuevas ideas y correcciones. Por el momento, lo principal será expresar eso que está tan adentro y necesita ser expuesto en una creación literaria. Todo vale, importan los pequeños acontecimientos que influyeron en el pasado cargado de recuerdos, el presente lastimosamente cargado de arrepentimientos y el futuro de una absoluta incertidumbre, los tres conforman una historia que debe ser narrada. Momentos que determinan esa existencia llena de reveses y aciertos expuestos en un papel con toda la intención de contar lo que pasaba al otro para que la soledad no se convirtiera en alienación, ese es el ser artista.

Ningún suceso vivido, por insignificante que parezca, es tenido en poco. El más pequeño lace, el episodio más nimio, se desarrolla cual, si fuese todo un destino y hasta el destino mismo es como un tejido amplio y maravilloso, en cuya trama cada hilo es guiado con infinita ternura por una mano cariñosa y colocado a la vera de otro hilo, para ser sostenido y conllevado por otros mil. (Rilke, 2010: 12).

Sin embargo, se puede llegar a dudar de su propio escrito, se puede ser autocrítico con mucha convicción y fuerza, creer que lo que se escribió no vale, se puede llegar a la comparación con otros, pero lo cierto es que cada proceso de escritura es diferente a otro. En la actualidad, escribir totalmente sobre un computador o sobre el papel con lapicero, tener un número diferente de páginas con más cantidad o menor expuestas en una idea una temática cada escritor verá desde su perspectiva, por eso la obra de arte de creación literaria es única irrepetible no habrá otra igual.

Dese siempre la razón a sí mismo y a su propio sentir, frente a todas las discusiones glosas o introducciones. Si luego resulta que no están los cierto, ya se encargará de natural desarrollo de su vida interna de llevarle paulatinamente y con el tiempo hacia otros criterios. (Rilke, 2010: 13).

Dudar de sí mismo es más común de lo que parece. Rilke (2010) invita al escritor a que crea en sí mismo desde el fondo de su ser; fue él mismo quien vivió o a quien le sucedieron estos acontecimientos. Por eso, debe tener la convicción cuando los escriba porque es su propio relato, sus ideas, su vida, impregnada en un pedazo de papel, es su creación literaria inspirada en otra época, como lo comentaban Aguiar e Silva por Las Musas y Dios y ahora Rilke, inspirada por sus propios sucesos, los que desencadenaron psicológicamente reacciones al respecto, modos de actuar y decisiones cruciales para avanzar en su vida. Ahora este compendio de situaciones sirvió para ganar un carácter una opinión al respecto, es entonces que decide escribir y describir todas las situaciones con su toque personal su opinión y sus sentimientos más profundos debe creer en ellos.

Si el escritor no cree en sí mismo lo perderá todo, la inspiración y la motivación, se cerrará para el mundo en un intento de protegerse, porque no creyó en sí mismo y en sus

capacidades escriturales, en muchos casos alejándose y refugiándose en su soledad profunda para evitar la realidad que le aqueja. Pero Rilke (2010) nuevamente invita al lector a verlo desde una perspectiva diferente, para que donde se ve una crisis y sufrimiento se puede generar una oportunidad de escritura.

Por eso estimado Señor ame su soledad y su parte sufrimiento que le causa, profiriendo su queja con acentos armoniosos. Sí, como dice, siente que están lejos de usted los seres más allegados, es señal de que ya comienza a ensancharse el ámbito en derredor suyo y si lo cercano se halla tan lejos, es que la amplitud de su vida ha crecido mucho y alcanza ya las estrellas (Rilke, 2010, p. 19).

Cuando se está en esta profundidad frente a frente, en sus simas de ese entendimiento, el creador logrará trascender en el ser y la existencia, porque ha bajado hasta las profundidades de su sufrimiento. El escritor ha ampliado su visión y ahora no solo escribe con profundidad sino con convicción de lo creado, se alejó de todo lo material y banal que fue inspiración, incluso tomó de Dios su sabiduría para ascender desde la profundidad y escribir su creación literaria.

Después de analizar lo que han dicho diferentes autores, las voces de Aguiar e Silva y Rilke nos han conducido hacia el devenir de los procesos del sentir de la creación a lo largo de la historia, en el siglo XX, encontramos la figura de Milán Kundera que en "*El Arte de la Novela*" nos meditará sobre el asunto de la modernidad en el arte, proponiéndolo como una pregunta del ser, por su existencia, donde se puede identificar las acciones del escritor que pretenden no haya un olvido de su ser en la sociedad; desde su perspectiva ahonda para poder dar una definición concreta de lo que es una creación literaria según, como ya se comentó anteriormente, la idea de que la escritura provoca una crisis con la identidad.

Cuando Dios abandonaba lentamente el lugar desde donde había dirigido el universo y su orden de valores, separado el bien del mal y dado un sentido a cada cosa, don Quijote salió de su casa y ya no estuvo en condiciones de reconocer el mundo. Este, en ausencia del Juez supremo, apareció de pronto en una dudosa ambigüedad; la única Verdad divina se descompuso en cientos de verdades relativas que los hombres se repartieron. De este modo nació el mundo de la Edad Moderna y con él la novela, su imagen y modelo (Kundera 1986, p.3).

Para Kundera (1986), el principio, en este caso la creación literaria, goza de una libertad inimaginable en nuestros días. El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, después de gozar la libertad de devorarse su biblioteca, decide emprender un viaje, ir más allá de lo que aquellos libros de caballería, emprender su propia aventura luchando con los dolores del mundo y rescatando bellas damiselas que solo su imaginación, libre de su consciencia poderosa instruida por su lectura, le permitía:

Comprender con Cervantes el mundo como ambigüedad, tener que afrontar, no una única verdad absoluta, sino un montón de verdades relativas que se contradicen (verdades incorporadas a los egos imaginarios llamados personajes), poseer como única certeza la sabiduría de lo incierto, exige una fuerza igualmente notable. (Kundera 1986, p.3).

Vivir mediante el viaje: esa fue su creación literaria, su propia existencia permeada por una realidad que traspasaba su propia opinión, enfrentarse a que no había una verdad absoluta sino un mar de posibilidades escriturales que permitió que la novela cómo la existencia misma fuera como un crisol de colores y que dieron pie a una expansión de la novela de creación literaria. no solo era la historia del ser escritor, era la historia del vecino país, que enfrentaba una crisis mayor a la nuestra.

La sabiduría presente que permitió ver más allá del relato y presenciar el arte revolucionario en la crisis, no sería una búsqueda de la moralidad, es el escurrimiento de las realidades que expresa en su obra de arte sin juzgar el personaje en sus decisiones profundas, sino ver el comportamiento de su ser en una situación extrema en una creación literaria. “El tiempo de Balzac ya no conocía la feliz ociosidad de Cervantes o Diderot. Se había embarcado ya en el tren que llamamos Historia” (Kundera 1986, p.3). Sin embargo, la novela viviría reveses, las instituciones de poder, los impuestos las aduanas y la censura de la novela. La creación literaria que una época se elevaba a lo más alto del firmamento ondeando la bandera de la libertad dónde lo desconocido no genera mayor peligro del personaje.

Cervantes es el fundador de la Edad Moderna. El fin de su herencia debería significar algo más que un simple relevo en la historia de las formas literarias; anunciaría el fin de la Edad Moderna. Es por lo que la sonrisa beatífica con la que se pronuncian necrologías de la novela me parece frívola. Frívola, porque ya he visto y vivido la muerte de la novela, su muerte violenta (mediante prohibiciones, la censura, la presión ideológica), en el mundo en que he pasado gran parte de mi vida y al que acostumbramos llamar totalitario (Kundera 1986, p.5).

El régimen totalitario impuesto en la mentalidad de cada civil nubla su mente sin dejar analizar con claridad su entorno. Los muros han sido construidos, el alejamiento del ser, el olvido de su propia existencia, la represión de su individualidad de pensamiento e incluso el desconocimiento del otro provocaron que la novela sufriera su muerte. El escribir se convirtió en el acto más revolucionario, la pluma ejerció el poder de opinión y el miedo del dictador fue tanto que exilió al escritor, ya que pensar en un mundo de estúpidos es el mayor crimen y escribirlo en una obra de arte fue la voz que no pudo ser apagada por la censura: “No hay

aparentemente nada más evidente, más tangible y palpable, que el momento presente. Y sin embargo se nos escapa completamente.” (Kundera 1986, p.8)

La capacidad de reconocimiento de la creación literaria como escudriñamiento del ser interno permite afrontar las vicisitudes con mayor fortaleza. Solo luchando consigo mismo, las sociedades se han encargado de alienar al ser humano por dificultades, factores sociales y políticos de su entorno. “¿Cuáles son aún las posibilidades del hombre en un mundo en el que los condicionamientos exteriores se han vuelto tan demolidores que los móviles interiores ya no pesan nada?” (Kundera 1986, p.9). De lo único que se está seguro en esta vida es la muerte es una realidad, que el mundo material es demasiado banal, es entonces que la novela es una escapatoria de esta horrible realidad. En la novela, la descripción de personajes, cada uno con su temática a tratar, es una forma de ver el problema y ejemplificarlo, cada personaje cumplirá su rol para que su autor, en su afán de expresar lo que la represión no es capaz de reprimir en sus sentidos, logre romper las barreras, generar una posición que satisfaga su ansia de creación.

Sin embargo, Kundera dice “Que la vida es una trampa lo hemos sabido siempre: nacemos sin haberlo pedido, encerrados en un cuerpo que no hemos elegido y destinados a morir. En compensación, el espacio del mundo ofrecía una permanente posibilidad de evasión” (Kundera 1986, p.9). Si la posibilidad de evasión de la realidad en la obra de arte es un salvavidas para sobrellevar esta existencia tan leve, el escritor toma su posición como creador y logra transmitir lo que la represión social y su vida propia no logro eliminar.

Otro autor que podemos tomar como referencia es Gastón Bachelard (1957), en su obra *Poética del Espacio*, donde nos habla sobre la imagen poética, la cual sucede en el instante mismo de quien la observa. Este es el poeta, él logrará generar la imagen poética ya que en sus

recuerdos hay un acto de reafirmación con su existencia. Para esto, se debe romper con el conocimiento ya establecido, abrir la mente y ser detallista con el escenario que se muestra alrededor, donde esta novedad dará paso a que se estudie la ontología de la imagen, es decir, el ser de la Imagen, que es como tal ella, su significación. De tal forma se creará entonces el producto poético, el cual hará *resonancia* en el espectador, con lo que se logra una conexión entre el producto y el espectador.

Hay que estar en el presente, en el presente de la imagen, en el minuto de la imagen: si hay una filosofía de la poesía, esta filosofía debe nacer y renacer con el motivo de un verso dominante, en la adhesión total a una imagen aislada, y precisamente en el éxtasis mismo de la novedad de la imagen (Bachelard, 1957, p. 7).

Es entonces que esta imagen poética genera una resonancia. Teniendo en cuenta que mientras un psicólogo y un psicoanalista cualquiera no lograron explicar el porqué de este hecho de la imagen nueva, él por qué genera en el alma una extraña sensación que reafirma el proceso de creación de la imagen poética, aunque al leerla no se puede saber lo que es el pasado del poeta mediante la lectura, aun así, logra un impacto en el lector, un arraigo hacia ella, mediada por sus recuerdos e imaginación. “Entendamos por esto un estudio del fenómeno de la imagen poética cuando la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad” (Bachelard, 1957, p. 8). La imagen sucede en un recinto cualquiera, incluso puede ser alejado del bullicio de la sociedad. Para otra persona esta imagen puede ser muy sencilla, un simple fenómeno, pero para el poeta genera una resonancia y psíquica. Como ya se dijo la imagen no puede alejarse de la remembranza, en el poeta la resonancia golpea y sus recuerdos aparecen en su imaginación.

De tal forma, se crea el escenario perfecto para escribir. En el papel del poeta, aquella variable imagen poética no debe tomarse como un simple objeto; para Bachelard (1957), debe captarse en su realidad específica mediante un acto de profunda reflexión de la conciencia, ella es propiedad de una conciencia genuina. Una imagen nueva puede venir desde la más sencilla expresión, en ella misma Bachelard (1957) propone entonces una perspectiva de la realidad, donde se puede dar origen al lenguaje, la creación de una imagen poética por el poeta. Se ve que el poeta encuentra un campo de numerables experiencias, donde demuestra, mediante sus observaciones, ser preciso, dando como resultado una imagen simple, produciendo así una obra poética la cual crea una resonancia en otros, el espectador.

Bachelard (1957) habla del concepto de resonancia, según el cual los pensamientos y los recuerdos acuden a la conciencia cuando se lee un poema y este trasciende en el ser, repercute porque el poema no solo va a ser leído y se queda ahí en el lector, sino que al conversarlo trasciende las fronteras de la individualidad y profundiza la existencia en la creación poética que atraviesa el alma del lector se suscita el alma de lector en la creación poética.

Esta captación del ser por la poesía tiene un signo fenomenológico que no engaña. La exuberancia y la profundidad de un poema son siempre fenómenos de la duplicación resonancia-repercusión. Parece que por su exuberancia el poeta reanima en nosotros unas profundidades. Para dar cuenta de la acción psicológica de un poema habrá, pues, que seguir dos ejes de análisis fenomenológicos, hacia las exuberancias del espíritu y hacia la profundidad del alma (Bachelard, 1957, p. 12).

En la creación poética está la imagen poética, esa creación es un proceso, de continua y constante indagación profunda sobre el ser mismo, respecto quién y cuál es la acción por cumplir del poeta en este plano terrenal. Él escribe sobre lo que ve, sobre lo que él es, nombra su

alrededor aquellas experiencias, partes de sus recuerdos y conocimientos que tienen una significación para él, que vinieron de una indagación para lograr la creación poética, y se identifica y reafirma en ella, en la imagen poética, mediante esta resonancia.

Por medio de lo que crea, logra trascender; el poeta se aleja de la banalidad, de su entorno, y en el detalle encuentra la sensibilidad, para pasar a otro estado del pensamiento y lograr plasmarlo en su creación poética. Sin embargo, cabe destacar que el poeta pasa por un proceso de no-saber, para llegar a de su creación precisa observar el objeto, interiorizar e indagar en la significación que este le produce para llegar a crear lenguaje.

Para continuar indagando respecto a la imagen poética, el autor Bachelard (1957) plantea el problema de la creatividad, ya que al encontrar su imagen se debe remitir a un análisis de muchas y diversas imágenes poéticas que componen la creatividad. La imagen poética tiene su origen en la imaginación pura, proviene de una potencia de la misma naturaleza, los recuerdos desprendiendo el pasado y una realidad.

La imagen poética puede aparecer en un recinto cerrado, la topofilia hable de un espacio entregado llevado a la reflexión es un lugar vivido no en su positividad sino en las parcialidades de la imagen. El espacio es captado por la imaginación y este espacio no puede ser indiferente a la reflexión, es un espacio vivido no en positividad sino con todas las parcialidades de una imagen.

En este sentido, para el escritor la creación sucede en un espacio apartado, en su mente, donde ocurre la mayor parte de los acontecimientos. Es cuando decide empezar a escribir que este recinto, su habitación, se vuelve testigo de todo a lo que le da vida en su novela, una creación literaria. Sus personajes ejercerán un camino y su destino se irá desarrollando, abriendo y

creando puertas de comunicación con otros personajes, desentrañando conflictos, tomando decisiones que revelaran temas problemáticos de orden existencial. El personaje solo crea para el escritor, este problema de orden existencial, con su vida, reflexiones y acciones dentro de la creación literaria.

Otro autor que podemos tomar como referencia es a Octavio Paz (1956), con su obra *El arco y la lira*, donde comenta que en la poesía y en un mismo poeta hay gran diversidad, cada obra tiene su propia vida, su propio valor, que las hace únicas e irrepetibles. Las diferencias más sutiles las podemos observar en la indagación más profunda de la persona, un sentir propio.

Algunos poetas pueden usar una técnica, conocimientos de un saber autodidacta, sin embargo, puede ser de doble filo, este saber, cuando nace y muere en un solo poema es algo único que nace en la obra y muere en esta, pero si se convierte en reiteración puede vencer al escritor. No está en el estudio del lenguaje, una idea de cómo escribir, y no existe una técnica que puede ser transmitida como una que crea un utensilio. Ahora bien, el poeta se adapta, y capta el sentido de su época, los estilos artísticos recogen el estilo de su época, pero este artista, el poeta Octavio Paz dirá en “*el Arco y la Lira*” trascender para crear su propio lenguaje creado bajo su propia experiencia.

Analogía: el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal. Enseñanza, moral, ejemplo, revelación, danza, diálogo, monólogo. Voz del pueblo, lengua de los escogidos, palabra del solitario. Pura e impura, sagrada y maldita, popular y minoritaria, colectiva y personal, desnuda y vestida, hablada, pintada, escrita, ostenta todos los rostros pero hay quien afirma que no posee ninguno: el poema es una careta que oculta el vacío, ¡prueba hermosa de la superflua grandeza de toda obra humana! (Paz, 1956, p. 3)

El poeta tiene un lenguaje único, es una unidad autosuficiente que no se repetirá jamás, diferenciando un estilo propio. Se crea un poema más arraigado al sentido humano, varios sentidos, objetos ambigüedad de la palabra, una transformación de los sentidos. Antes del poema fue el color, el canto, lenguaje que proviene del lenguaje del canto, una manifestación del color.

También es entonces que el propio lenguaje de la novela en la creación literaria tiene un sentido, una expresión que pasa por unas fases hasta condensarse en un producto. En este orden de ideas, la poesía, para Octavio Paz (1956), es un producto humano, son las experiencias, los sentimientos, el arte de una persona, el cual debe pasar a una siguiente fase y volverse superior, poético. Hay una identificación de ese sentir, pero aún está en un estado amorfo, ya hay una cristalización de situaciones que no son propiamente hechas a la voluntad creadora, “la palabra poética es plenamente lo que es –ritmo, color, significado– y asimismo, es otra cosa: imagen. La poesía convierte la piedra, el color, la palabra y el sonido en imágenes” (Paz, 1956, p.7) y es aquí donde ella se estructura. La creación del poema es el resultado de este proceso.

El poema gozará de vida. Al leerlo, por sí mismo generará un impacto en el lector. Tal y como es la creación literaria, en el acto creador se describen circunstancias y emociones inigualables, por lo que cada obra tiene la voz impregnada de su creador: su técnica logra identificarlo sin temor a confusiones, “Cada poema es un objeto único, creado por una «técnica» que muere en el momento mismo de la creación” (Paz, 1956, p.2). Por lo que el poema contiene la substancia, y se detalla el procedimiento, su técnica muere una vez haya sido terminado, no habrá otro igual a esta creación literaria. Es entonces este proceso de acto creador, condensado en una forma escritural, que da cuenta del arduo trabajo que han llevado a cabo los escritores para dar rienda suelta a su creación literaria alrededor de los diferentes siglos de la historia.

Así, el lenguaje se concibe como base fundamental de la creación literaria, propiedad exclusiva del hombre, donde los sistemas de comunicación de los animales no son diferentes al del humano, el significado de la comunicación, el grito animal posee significación y este al ser recogido por otros animales es comprendido.

La palabra es el hombre mismo. Estamos hechos de palabras. Ellas son nuestra única realidad o, al menos, el único testimonio de nuestra realidad. No hay pensamiento sin lenguaje, ni tampoco objeto de conocimiento: lo primero que hace el hombre frente a una realidad desconocida es nombrarla, bautizarla (Paz, 1956, p.9).

En la complejidad del entendimiento del ser humano y el lenguaje buscamos entender cómo es que a lo largo de la historia logramos dar el salto del silencio a la palabra; Paz intuye igual que lo hace Aristóteles que en el ser humano como se describe en el mito bíblico del Genesis está el deseo de nombrar, ahora bien ese nombrar es la posibilidad de entendernos y ser en el mundo.

El hallazgo de la palabra es camino hacia la conciencia que nos debería aproximarnos al mundo natural de las cosas y desde ese lindero ser sujetos válidos y críticos de nuestras realidades; Paz nos propone que el hallazgo del lenguaje es posibilidad de interiorizar el todo para el proceso creador del lenguaje o los lenguajes que serán la herramienta que atestigua desde la piedra al papel de nuestra existencia.

Existe una distancia de la palabra, el objeto de conciencia, si se separa el mundo de lo natural, y las expresiones del lenguaje del habla serán el resultado del vaivén de las palabras en las bocas de los hombres, el habla, el lenguaje social, concentrándose y articulando en el poema un lenguaje erguido, sin embargo, vale la pena aclarar que no todo el mundo puede hacer poesía,

solo quien reúna los elementos nombrados anteriormente y los use de la manera adecuada podrá escribir su creación literaria.

2. UNA POÉTICA DE LA OBRA *UN REFLEJO ENTRELAZADO*.

La escritura de la obra narrativa literaria llamada *Un Reflejo Entrelazado*, realizada durante un proceso de indagación existencial, exploró el tema de amor prohibido entre sus personajes principales y de cómo estos dos, llevados por la pasión y la tentación, deben tomar sus decisiones presionados por su entorno social. Los personajes principales, Aura y Antares, son primos en segundo grado. En la mayor parte de ocasiones, los personajes son llevados a vivir un límite de emociones que golpean su psique interior, generando conflictos y a la misma vez un nivel de consciencia mental que les permitirá avanzar en su crecimiento personal o, por lo menos, a uno de los dos protagonistas, en quien se centrará este relato.

Al pasar tiempo juntos, se dan cuenta de un proceso de identificación de uno con el otro, debido a la situación personal que viven dentro de la novela de principio a fin: el vínculo sanguíneo que los mantiene atados y que se hace cada vez más fuerte a medida que avanzan los capítulos. Sin embargo, siendo la base de su relación la pasión, esta no es sólida, lo que hace preguntarse qué es lo que realmente los ata y si realmente vale la pena para ellos seguir esforzándose en un contexto tan hostil, donde son solo ellos dos quienes apoyan su relación y se enfrentan al gran muro familiar de la negación y la crítica constante.

La sensibilidad del personaje principal femenino, Aura, es un rasgo principal de su personalidad, a medida que avanza la narración, evoluciona emocionalmente debido a sus experiencias, su sentimiento más profundo de amor por el otro protagonista masculino, Antares, con quien comparte el vínculo sanguíneo. En su ingenuidad, se deja llevar y entregar completamente a las pasiones con este hombre, es consciente de que el placer carnal se vuelve adictivo. Sin embargo, su relación al no tener bases fuertes empieza a tener problemas de

comunicación graves, con cada nueva discusión de pareja, o con cada situación de crisis familiar, Aura, muy a menudo se pregunta si vale la pena tanto esfuerzo por esta relación, la cual la llevado al límite y su paciencia generando un agotamiento mental que se hace evidente en el último capítulo, donde toma una decisión crucial para su desarrollo personal.

Cabe destacar que desde el primer capítulo de la novela los personajes se muestran distanciados el uno del otro, se sienten y se creen independientes y autosuficientes, valoran y añoran su soledad e individualidad, Antares el personaje masculino tiene una máscara puesta porque suele ocultar sus verdaderos sentimientos, mientras que Aura es tan transparente que contrasta de una manera abrupta con él. Por eso, al encontrarse en lo que consideran el paraíso terrenal, en aquel viaje a la playa, ya sea por casualidad o destino, sus sentidos y emociones se enardecen y descubren que esa comodidad antes vivida les empieza a incomodar, que se vuelve mucho más interesante compartirla con alguien con quien creen que existe una afinidad en su soledad.

El proceso de identificación de Aura en Antares y viceversa es realmente un apego. Al sentirse solos en su ser y al encontrarse con alguien que piensa medianamente igual, su racionalidad empieza a carecer de sentido, además de tienen un vínculo sanguíneo, encuentran un lugar aparentemente seguro el uno en el otro, ya no se sienten solos y se lo demuestran con sus expresiones de afecto cariño y pasión, la mayor parte del tiempo aislados o a escondidas de su entorno familiar. Ellos son conscientes que sus sentimientos los ponen en aprietos, por tanto, lo siguen haciendo en la intimidad de una habitación, donde de puertas para adentro todo queda solo para ellos.

El rechazo constante de su entorno familiar porque conocen su relación clandestina y social ya que no se sienten que pertenecen a ningún círculo social que puedan frecuentar, los hace acercarse cada vez más, razón por la que se sienten que están solos contra el mundo, que nadie más los va a comprender como lo hace el otro ni le va a brindar ese cariño y afecto. Pero Aura se dará cuenta que las cosas no son lo que parecen en su relación, aun compartiendo una relación de pareja con Antares, se sigue sintiendo sola, su relación no le permite llenar esos espacios vacíos de inexperiencia, será cuando vaya concluyendo la historia que Aura podrá reafirmarse en su autonomía e independencia de su relación.

Esta relación se enmarca en un contexto social contemporáneo. La crisis política hace consciencia en los jóvenes universitarios, que están en contra del manejo y decisiones de los gobernantes. Su forma de respuesta es un paro nacional, donde se enfrentan la fuerza pública contra los estudiantes. Para Aura, la conciencia social es más fuerte que todas sus vivencias pasionales, sabe bien que el estallido de la crisis social golpea fuerte su pensamiento, dándole ese impulso que le faltaba para tomar una decisión radical en su vida.

De tal manera, la novela *Un Reflejo Entrelazado* se desarrolla en cuatro capítulos de aproximadamente diez páginas cada uno, y se inscribe en una época contemporánea. Espacios como la playa, el ambiente con su clima de verano, genera en los personajes una desinhibición de sus sentidos y mayor acercamiento el uno con el otro, dejando que las pasiones florezcan a furor de su piel. Otro espacio donde la novela toma su desarrollo es una ciudad pequeña de arquitectura colonial, a comparación del clima anterior en esta ciudad, que podría ser cualquier ciudad de Colombia, llueve torrencialmente con una gran constancia, en la que el arcoíris suele verse en el cielo con la misma insistencia, ciudad inscrita en la contemporaneidad, donde el paso

del tiempo se hace evidente en los edificios barrocos y su población representa el cambio de pensamiento que se ha venido progresando con el paso de los siglos.

Acercándome ya al centro, veo que las paredes están marcadas con grafitis, que sirven como expresión de una situación que reclaman los manifestantes que los han hecho, y ¿por qué no usan pancartas y sí paredes? Estas personas están cansadas de alzar su voz y ser ignorada, por eso lo usan como método de protesta, sigo caminando, ya por estas calles del centro no pasan carros, en el sector histórico solo se puede ir a pie o en bicicleta, las paredes son de color blanco, su arquitectura data de la época colonial del país. (Palechor, 2021).

Hemos anotado que, la novela se inscribe en una temática de “amor prohibido”, debido a la consanguineidad de los personajes. Los dos jóvenes se conocieron en la infancia, sin embargo, no crecieron juntos, ya que sus familias siguieron por caminos separados, aunque en la misma ciudad. Esto denota una característica de individualidad familiar, por tanto, no se asumen con ese amor fraterno normal que suele haber entre familiares. Los dos en el transcurso de su vida son conscientes de que su entorno no es perfecto, que cada hogar tiene sus problemas de comunicación y entendimiento del otro. Antares es un personaje que implícitamente demuestra estar herido en su niño interior; su carácter suele ser fuerte y no da muestras de querer ser visto como alguien débil. Se demuestra desde el primer momento de su aparición como alguien independiente y con fuerte resolución para cumplir sus deseos. Cito:

Antares llega a la habitación, me dice que debemos esperar, que ha ocurrido un problema familiar, por lo que puede escucharse de la discusión, se tratan muy mal, e incluso en un momento dado empiezan a echarse la culpa los unos con los otros, la madre de Ant, no se encuentra en la casa e incluso hablan mal de ella culpándola por el mal comportamiento de

su hijo. Él se dirige a su equipo de sonido sube el volumen, y las voces del primer piso quedan opacadas. (Palechor, 2021).

Por su parte, Aura vive el amor prohibido con gran pasión y entrega. Es una mujer que está en un proceso de identificación continuo; en su inconsciente piensa que no ha encontrado su lugar en el mundo y que tampoco ha recibido ese reconocimiento de su entorno. Su relación con Antares le hace creer que él le da un lugar en el mundo, en su mundo, proporcionándole una seguridad en su sexualidad y su feminidad, por eso lucha con todas sus fuerzas por esa relación que le ha dado un sentido a su existencia, ya no se siente tan a la deriva como cuando era más joven e inexperta, ahora tiene una compañía que le recuerda las virtudes que ella ha empezado a identificar.

Mi nombre es Aura, como el amanecer... Al levantarme en las mañanas lo primero que quiero observar es el cielo, como los nubarrones se entremezclan entre sí, con formas que parecen se parecen a animalitos como un gato o un pato, es maravilloso todavía poder ver la luna blanca creciente, con el cielo azul claro de fondo, es un día para vivirlo y disfrutarlo... sin embargo cuando está oscuro, solo quiero acostarme en mi cama y no levantarme más. (Palechor, 2021).

El desarrollo de la personalidad de Aura, es determinada por el amor prohibido, que genera en ella una base de consciencia y seguridad en su existencia, se ve en el personaje a medida que avanza la novela. Sabe que sus sentimientos son puros con su pareja Antares que, a pesar de ser primos, se esfuerza en dar todo lo que más puede, ignorando que ella es la que, gracias a su obstinación, no recibe lo que le corresponde de la otra parte.

Al principio de la novela se la ve como un personaje independiente, más bien como una mujer que se la permanece sola y que pareciera disfrutar de su soledad, pero que en realidad en su ser interno le pesa demasiado sentirse indefensa y sola. Para Rilke, la soledad debe abrazarse como una amiga y aprovechar de ella su sabiduría y conocimiento: “¿qué sería de la soledad que no tuviera su grandeza? Solo hay una soledad. Es grande y difícil de soportar. Y casi a todos nos llegan horas en que de buen grado la cederíamos a trueque de cualquier convivencia” (Rilke 2010, p.23). Sin embargo, aunque Aura no se siente capaz de estar sola, paradójicamente genera un distanciamiento con los demás personajes; ella no es consciente de que no sabe cómo comunicarse y construir vínculos de la manera más adecuada con su entorno, por eso cuando llega a Antares a su vida rompiendo con todo lo establecido en su moralidad, deja de sentirse por un momento sola y, al tener un vínculo sanguíneo, se siente respaldada. Intenta escapar de su soledad lo más que puede, sin darse cuenta que su pareja al contrario la hace sentirse más sola que antes, ya que es una relación de codependencia y apego.

Aura y Antares, en su rechazo por su relación de pareja, se sienten ya no solos sino también alienados por su entorno social y familiar, juzgados y criticados por elegir un amor prohibido. Kundera ofrece la posibilidad de la evasión, en la cual ahora los personajes de la novela pueden no solo ser alienados sino también evitar su realidad: “Que la vida es una trampa lo hemos sabido siempre: nacemos sin haberlo pedido, encerrados en un cuerpo que no hemos elegido y destinados a morir. En compensación, el espacio del mundo ofrecía una permanente posibilidad de evasión” (Kundera 1986, p.9). Su relación se vuelve un refugio para su entorno hostil, sus demostraciones de afecto hacen que su amor prohibido se vuelva más placentero en lo pasional, pero a la vez su evasión les hace ignorar que su realidad es más compleja de lo que

parece. Evitar el problema no hace que este desaparezca y el hecho de que su familia en contra hace tambalear su relación de pareja.

Los personajes no son conscientes del daño que se infringen mutuamente, al discutir con sus familiares, llaman su atención que antes era inexistente, reafirmarse en una discusión con otro integrante de su familia los renueva en su apego a la relación, ellos quienes no tenían un vínculo con nadie ahora lo tenían con el otro, creyendo que se entendían mutuamente.

A medida que avanza su relación de pareja, Aura es cada vez más consciente de que es difícil continuar, su madre ejerce una gran presión en su seguridad y confianza, nunca se ha sentido querida por ella en su totalidad, siempre hay críticas de su parte, primero empieza por un elogio que luego terminará en críticas destructivas que afectan su salud mental física y emocional. Aura después de tener un altercado, y recibir una cachetada de su parte, siente que no es coherente su existencia. No quiere seguir dando más de lo que recibe, no quiere sentirse débil.

La debilidad como categoría muy generalizada de la existencia. "Cuando hay que hacer frente a un enemigo superior en número, siempre se es débil, aunque se tenga un cuerpo atlético como Dubcek". Teresa no puede soportar el espectáculo de esta debilidad que le repugna y la humilla, y prefiere emigrar" (Kundera 1986: 12).

Aura toma poder en su ser y su existencia, no quiere sentirse débil y humillada ante su pareja y menos ante su familia, reafirma su existencia y conocimiento de su ser y se acepta como es en realidad, toma la decisión radical de romper con todo lo que no la deja avanzar como persona, así sea su familia. Sabe que sus opositores la superan en número, pero ya no quiere

sentirse más la víctima y rompe con sus cadenas. Es entonces cuando el marco acontecimental político y social estalla en su ciudad.

[...] la tanqueta nos persigue y solo puedo sentir como me falta el aire nuevamente, como me duelen los pies y mi respiración logra acelerarse, pienso y me pregunto ¿Dónde está Antares en este momento?, me arden los ojos, me pica la cara, es una sensación terrible los gases, siento como los ojos se me llenan de lágrimas y estas se resbalan por mis mejillas, me arde aún más la cara, Dios mío ¿pero qué es esto?, sigo corriendo por mi vida”. (Palechor, 2021).

La escena relatada en la novela de jóvenes universitarios perseguidos por militares, pone en un juicio muy personal a Aura, que, al tener vivencias fuertes en este caso de persecución, reverbera en su conciencia y se da cuenta que nada ni nadie pueden atarla con cadenas, ella reafirma su individualidad y se pone primero en sus prioridades.

Aura como el amanecer, narra su historia, de lucha constante, muestra que es capaz de trascender a través de las vicisitudes, es una mujer fuerte y empoderada que rompe con la imposición de su entorno, la decisión más importante en la novela para Aura, que a su vez es la más relevante de su vida, es continuar con su vida y romper con las cadenas mentales impuestas por su entorno, medios de presión social que generaban solo inseguridad y a la vez que rompe con ello se genera una revolución en su ser y su pensamiento. El amor prohibido no saldrá victorioso, pero su existencia cobrará sentido en su reafirmación de la identidad.

La obra de creación artística permite al sujeto un empoderamiento del lenguaje como elemento que lo transforma en su sentir del mundo. El encuentro de la escritura, y digo encuentro

porque es hallazgo de un proceso reflexivo, es sustancia que transforma y nos lleva a construir miradas críticas al devenir social y cultural.

3. LA CREACIÓN LITERARIA COMO INVESTIGACIÓN-CREACIÓN: HACIA UNA PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA.

La creación literaria es un proceso de investigación pedagógica, ya que en su debido proceso crea un saber. Por otro lado, el hacer como maestro de la literatura y lengua castellana es abrir el camino para que cada uno de sus estudiantes investiguen dentro del aula de clase, y sean capaces de discernir el conocimiento adquirido por el docente y además sean capaces de crear ellos mismos un saber.

Es cuando el hacer como docente se pone a prueba, sus estudios de pedagogía y didáctica con una base cimentada en la literatura, generarán un ambiente en el aula de clase lo suficientemente propicio para que la investigación de comienzo. El debate que se ha venido presentando es, “¿qué es la creación literaria?, ¿cuál es su lugar dentro de los estudios literarios? ¿no es un arte?” (Gutiérrez & Rodríguez, 2019, p.12). Según el artículo enunciado, con las preguntas apropiadas se generan las respuestas que expresan un conocimiento, por tanto, en nuestra propuesta planteada como proceso de creación literaria es a su vez investigación pedagógica, pues nos lleva a una pregunta por nuestro hacer como docente.

El maestro o docente es el responsable de construir bases en el conocimiento para con sus estudiantes, por tanto, su rol se cumple como un baquiano en la creación pedagógica. En este caso, él indagará de forma constante en el pensamiento de sus estudiantes, formando una reflexión conjunta con ellos, porque el conocimiento es retroalimentativo; tanto el estudiante como el maestro aprenden en un mutualismo. El maestro guiará al estudiante por el camino del saber, mientras el aprendiz irá formando su pensamiento crítico y analítico, creando su propia

opinión y consciencia de su entorno. Cabe destacar que para que esto sucede el maestro tuvo un camino que recorrer antes solo por su cuenta:

Toda pedagogía posible de la literatura, quiero decir, todo acto de orientación de un alumno por parte de un maestro hacia el conocimiento y goce de la literatura, debe partir de la experiencia vital del viaje, de una excursión, de un recorrido lleno de entusiasmo que maestro y alumno deben realizar en mutua compañía al territorio del texto literario (Iriarte Cadena 2004: 23).

Entendemos que para nuestro proceso metodológico de la investigación-creación el maestro o docente tiene un conocimiento base que enseña o expresa a sus estudiantes. También él tuvo un aprendizaje previo, fue capaz de vivirlo en su propio ser; su experiencia como baquiano le permitió abrirse camino en la montaña inhóspita, para llegar al conocimiento, estuvo en presencia de la esencia del saber, su camino fue reconocer su entorno a medida que avanzaba. Entonces, cuando pasó a ser el maestro que enseñaba, tuvo la gran responsabilidad con sus estudiantes de explicarles mediante métodos innovadores la creación literaria, para que ellos comprendieran que, mediante su escritura, creaban conocimiento y creaban arte.

Si el proceso creativo se sistematiza rigurosamente, además de esto posee como objetivo la producción de conocimiento que pueda ser reutilizado por otros investigadores, que estos métodos puedan ser aplicados por otros investigadores, además de estar conformada la comunidad artística que los valide podría el arte declarar que posee un método de investigación - creación, validado (Daza, 2009: 4).

El debate está abierto: ¿Cómo se puede crear conocimiento mediante la creación literaria?, la creación literaria consta de los siguientes componentes: un creador, una obra y un público, el uno no puede sobresalir sin el otro, ¿cómo es esto arte?, ¿cómo es capaz de generar

conocimiento?, ¿cómo es una investigación pedagógica de la creación literaria? Las bases dadas en clase por el maestro, como ya se dijo, generarán un pensamiento en el estudiante, es él quien tiene la batuta.

La creatividad y la imaginación son parte fundamental en la narración de una obra literaria, pero también es relevante la experiencia que el estudiante ha tenido a lo largo de su existencia, su contexto social y cultural, la familia incluso, que ha podido ir analizando y fundamentando un carácter y una posición política para con su entorno. Así, el joven hace una suerte de investigación de campo a medida que va creciendo en edad y estatura, pregunta por lo que no entiende y le parece nuevo. El docente es muy importante en este proceso de generar inquietud y duda en su estudiante para que este sea curioso, por tanto, cuando llega el momento de planteamiento del proyecto criticará desde su posición y cuando empiece a redactar notas estará en un proceso de discernimiento de datos e información; es allí cuando escribirá mediante la imaginación y producirá conocimiento mediante su investigación.

De acuerdo con los *Lineamientos Curriculares del Ministerio de Educación Nacional de Colombia*, el docente asume un rol. Teniendo en cuenta lo anterior, retomamos la idea de que él se construye a sí mismo, es un “jalonador” del pensamiento y hacer de sus estudiantes, incentiva y motiva para que escriban, para que expresen e identifiquen lo que es una “crisis existencial”. Esas preguntas de la existencia, que empiezan a surgir a medida que crecemos, “se constituye en un jalonador que constantemente está en actitud de indagar, de cuestionar, de introducir obstáculos para suscitar desarrollos y elaboraciones discursivas, cognitivas y sociales de los estudiantes” (MEN, 1998, p.18) el docente como posicionado en su rol de jalonar en sí mismo, sus procesos de formación en un hacer pedagógico, incluso está en constante

aprendizaje, enseñando a los estudiantes su conocimiento y aprendiendo de ellos, de acuerdo a las bases que ha ganado con su experiencia a lo largo de los años.

Dentro del aula de clase se genera entonces la investigación de la creación pedagógica, la conciencia del ser y su existencia, genera un carácter y pensamiento crítico, un incentivo de querer expresar lo que se siente y se piensa de alguna manera. En este caso será la obra de arte literaria, exponiendo no solo por azar y por imaginación, sino por una profunda reflexión apoyada en algunos autores, que nos proporcionaron un conocimiento que se puede generar desde un aula de clase. Por ejemplo, en mi obra de creación literaria expuesta en mi poética, en el capítulo dos de este ensayo, expuse lo que se genera en una relación pasional con un vínculo sanguíneo; mediante el análisis se llegó a la conclusión de que el saber como proceso de identificación en los personajes daba por sentado una relación de codependencia muy desfavorable para los protagonistas. Es el conocimiento que ayuda a entender que se debe culminar con la relación para poder vivir más tranquilo y continuar con su propio camino.

Este saber se generó mediante el desarrollo de los personajes en la creación literaria, cada uno con su personalidad marcada tomó una decisión diferente y continuo por sendas diferentes. El escritor implícitamente lo expresó en la novela, creó un saber que solo el que lea la novela y la analice de acuerdo a su carácter y capacidad de discernir la información, podrá leer entre líneas una relación de amor prohibida por su vínculo sanguíneo, donde la falta de comunicación y capacidad de comprensión del otro la dio por terminada.

Para terminar, son los jóvenes los que expresan sus sentires más ardientes y emocionantes. Es la juventud y la energía contenida, es su pensamiento de revolución constante y sonante lo que mueve sus células y decisiones para vivir al máximo sus experiencias, es el

golpe de la realidad lo que genera un sentido de propiedad con su existencia. Son muchos los que, a pesar de tantos golpes, no comprenden el mensaje y se pierden en el camino.

Por tanto, la academia, el docente o maestro elegido mantiene su rol como baquiano, dirigiendo en el aula a estos jóvenes para que expresen de una forma sana sus pensamientos y emociones y puedan plasmarlo en papel y lápiz. Sus orientaciones moverán sus reflexiones más profundas, creando el proceso de investigación y creación.

En suma, el escritor emplea un discurso literario, que a diferencia del científico –buscar la verdad a través de constantes– se desarrolla dentro de la verosimilitud, por medio de las posibilidades. El escritor “no pretende llegar a la verdad, sino que al explorar apunta a su potencia de ser Verdad” (Gutiérrez & Rodríguez, 2019: 5).

En definitiva, la creación literaria tendrá sus bases fundamentadas en la experiencia personal y también en lo aprendido en la academia: las figuras literarias, los tiempos, el ritmo y la prosa en una creación de orden literario se tendrán en cuenta para con el desarrollo de este, siguiendo de cerca las reglas expuestas por la gramática y la verosimilitud.

II. OBRA. UN REFLEJO ENTRELAZADO.

UN REFLEJO ENTRELAZADO.

(NARRATIVA - NOVELA)



Un reflejo entrelazado

Karen Fabiana Palechor Fernández

2022

Popayán – Colombia

Ilustración de la portada

Diseñadora e Ilustradora Julieth Moreno (Instagram: yula_09)

CAPÍTULO I

Mi nombre es Aura, como el amanecer... Al levantarme en las mañanas lo primero que quiero observar es el cielo, como los nubarrones se entremezclan entre sí, con formas que se parecen a animalitos como un gato o un pato. Es maravilloso todavía poder ver la luna blanca creciente, con el cielo azul claro de fondo, es un día para vivirlo y disfrutarlo... sin embargo, cuando está oscuro, solo quiero acostarme en mi cama y no levantarme más.

Las ganas de ir al llamado de la naturaleza se hacen incontenibles, llevo el celular y prendo la linterna. No me gusta hacer mucha bulla cuando apenas despierto, me gusta sentir que sigo sola por ahora. Ya despejados mis sentidos, me miro al espejo, grandes ojeras, Dios ¿por qué me castigas así? Me detengo en mis labios gruesos, paso la lengua rápidamente para hidratarlos. Mis cejas frondosas, debo ser más juiciosa y mantenerlas peinadas, mis ojos son grandes, es una bendición del cielo poder observar con detalle cada parte de mi cuerpo. Aunque debo aceptar que tengo miopía, disfruto cada instante de poder ver, admirar, y juzgar.

Vuelvo a mi habitación, gran mañana, me siento como el azul de la noche, no como el azul cielo, con ese sol que empieza a iluminar. Volveré a la cama, definitivamente es la mejor opción, por ahora. Sueño con un gran cielo estrellado y oscuro, una luna muy gigante que tapa casi una tercera parte de este, maravilloso regalo del cielo, observarlo y que parezca real, la vida se vuelve sencilla admirando el entorno, pierde esa angustia del día a día, y se vuelve liviana, llevable, no cuesta ni pesa esta existencia. Entonces qué sentido cobra el levantarse en las mañanas a no ser del llamado de la naturaleza... es mejor quedarse entre las cobijas.

Hoy estoy sola, se fueron de viaje, hasta mañana en la mañana, puedo disfrutar de este espacio, para mí. Ya son las tres de la tarde, al fin decido ducharme, un buen rato de *shampoo*

y masajes, abre el entendimiento de cualquier somnoliento. Vladimir, mi gato negro, suele acompañarme en el baño, solo se queda sentado encima de la tapa del retrete bajada, se acurruca, y parece un cojín muy peludo. Terminado el baño, corro a mi habitación, parecía que había sol pero empezó a oscurecerse, ¡qué frío hace! Después me pongo mi ropa interior de abuelita: un jean, blusa, buso y guantes me resguardan, ahora sí puedo enfrentar lo que queda de la tarde.

La pechuga asada y las papas cocidas con maní se me van bien, Vladi solo me observa, tiene un ojo azul y el otro amarillo. A veces me pregunto por qué él es tan bello y esponjoso y destructor de sillones y materas, creo que él da demasiado sentido a mi vida.

—Vlad... eres hermoso —me mira— Por eso mereces un pedacito de pechuga...— empieza a maullar —Definitivamente eres lo más bello de esta casa... —en su plato de comida le desmenuzo el trozo de carne aun caliente, sigue maullando y prefiere callarse para comer. Un gato debe tener un nombre elegante, de acuerdo a su especie, por tanto, debe ser imponente como su color de pelaje. Vladimir es un nombre ruso, le hace honor a su naturaleza salvaje e indómita, Vlad es mi vampirito nocturno, destructor de televisores y acechador de mariposas.

Termino de organizar la cocina, y llevo mi libreta de apuntes a la terraza cubierta, ahí hay un gran sofá-cama, me recuesto, pongo una almohada para subir un poco la altura y empiezo a rayar, boceteo gatos en diferentes posiciones, boceteo gatos entre nubes, también tengo lápices de colores, empiezo a darle vida a estos...

Mis manos, boceteo sus curvas, mi piel trigueña, con iluminaciones naranjas. Rio de solo pensarlo: parezco más una fruta que persona, inmadura, con un vistoso color, con ganas de soltar las raíces y tallo para empezar a rodar por la tierra mojada y dar mis propios frutos. Vlad se

acerca a mí y se recuesta mi lado, tengo una cobija y dejo la libreta a lado y nos quedamos dormidos, de lejos puede verse el cielo gris con predicciones fuertes de lluvia.

Ya es de noche, sé que llegarán de viaje en la madrugada. Hoy literalmente fui un gato, solo me dediqué a dormir y comer. Me pongo la pijama y me recuesto en la cama, Vlad se acuesta a mis pies... y sueño de nuevo, con el cielo oscuro y gatos de vistosos colores bailando entre las nubes.

La lluvia que cae en las mañanas armoniza la estancia y pronostica un día frío, las cobijas como nubes de algodón se vuelven el mayor impedimento para poder abrir los ojos, muevo los brazos para quitar la cobija de encima. Vlad sigue dormido a mis pies, veo el celular y son las ocho y media de la mañana, gracias a Dios es domingo. Me levanto y voy directamente al baño, la pijama cae al suelo, hay un gran espejo en el baño, me apena un poco verme desnuda, mis piernas son largas y gruesas, he tenido siempre caderas anchas... Suelo distraerme muy fácil en los detalles y ahí está lo que más resalta, nuevamente tengo grandes ojeras. Después de un rato ya me he bañado, ya en mi habitación me pongo mi jean negro y mis botas de color negro, una blusa de tirantes de color cereza, mi chaqueta de cuerina negra, y mis guantes de dedos cortados para el frío.

Ya en la cocina busco leche y mezcla lista para preparar pancakes, pico algo de fruta, banano y manzana, riego el sirope de miel en los pancakes ya listos y disfruto de este delicioso desayuno, dejo lavando los platos y tendiendo la cama, reviso las habitaciones de la casa y efectivamente han llegado de viaje. En casa todos están dormidos, Vlad ha salido por la ventana al balcón a tomar el poco sol que brilla de la mañana, cojo las llaves y salgo caminando rumbo al centro de mi ciudad. Llevo en el bolso mis lápices de dibujo, una bitácora para mis bocetos,

un libro y mi billetera, me pongo mis audífonos conectados al celular y pongo música para caminar, la canción es *These boots are made for walking*, de Nancy Sinatra. Excelente ritmo para empezar el día, la vida se hace más sencilla con música.

Es una buena mañana para caminar, mi senda pasa a lado de la ciclovía, debo ahorrar para una bicicleta, será uno de mis propósitos para este año. Por el camino que empiezo a andar veo señoras que hacen aseo afuera de sus casas, algunos muchachos sin camisa lavando sus carros, sí que madrugan a regar agua, apenas voy saliendo de los barrios para pasar por la galería, puedo observar cómo las señoras extienden las lonas en el suelo donde pondrán posteriormente frutas y verduras que traen en los bultos de su carga. Siempre he visto esta galería abastecida, pocas son las veces que falta comida, se pueden adquirir frutas y verduras a precios muy baratos, las señoras son muy amables, en su mayoría logran pisar ya la tercera edad. Aun caen algunas gotas de agua y se logra divisar una gran neblina hacia el oriente de la ciudad, donde se encuentra el centro histórico, que es mi destino, por ahora.

Acercándome ya al centro, veo que las paredes están marcadas con grafitis, que sirven como expresión de una situación que reclaman los manifestantes que los han hecho, y ¿por qué no usan pancartas y sí paredes? Estas personas están cansadas de alzar su voz y ser ignorada, por eso lo usan como método de protesta, sigo caminando, ya por estas calles del centro no pasan carros, en el sector histórico solo se puede ir a pie o en bicicleta, las paredes son de color blanco, su arquitectura data de la época colonial del país, la gente suele ser amable, pero distante, puedo observar que estas paredes también están marcadas, gritan consignas, como “un pueblo que no lee es un pueblo que vive en la ignorancia”. Sigo caminando hasta llegar al parque de la ciudad, veo una banca libre de esas de madera con base de hierro, agradezco que está sola y me siento en ella.

Saco mi libreta de apuntes para dibujar y empiezo a rayar. Me gusta bocetar los arbustos y la gente que puede pasar por el lugar, respiro profundo y la calma que se siente podría decirse que es absoluta, sin embargo, no puedo ignorar al personal del aseo público, quienes limpian el parque y recogen algunas piedras regadas por el camino. Las paredes de las casas que rodean el parque también están marcadas con consignas del mismo estilo, mientras tanto algunas palomas están comiendo maíz que le riegan los niños acompañados de sus padres, recuerdo muy bien que cuando era niña solía salir con mis padres y hacíamos ese mismo plan, caminar por el parque, darle maíz a las palomas y si estaba de suerte me regalaban un helado... tiempos que no volverán...

Empieza a caer una pequeña llovizna. Mi chaqueta tiene capucha y me la pongo, no llueve lo suficientemente fuerte, pienso que es “lluvia para asustar bobos”, y efectivamente, algunos empiezan a correr para escamparse. Pasa un rato, disfruto de la brisa y las gotas de agua que se resbalan por mi rostro, mi ropa y mis botas, después de un rato la recompensa; sale el sol y un arcoíris se asoma, atraviesa la alcaldía y puede divisarse las nubes aun oscuras de fondo. Maravillosa vista para que los que sabemos esperar con mucha paciencia el desarrollo de las cosas.

Personalmente, me gusta pasar tiempo en los cafés de este sector, me gusta más el que queda a lado de una de las iglesias, suelo sentarme a la mitad de la estancia junto al espejo con vista a la ventana. Me gusta observar a la gente que pasa caminando, algunos muy apurados y otros demasiado distraídos. Saco mi libreta de apuntes y empiezo a bocetar la mesa y asiento que quedan al frente de mí.

El dibujo me deja expresar sentimientos y emociones, la sombra y la luz le dan vida a estos elementos, siento calma al ver el resultado, aunque debo mejorar y practicar más. Sigue lloviendo y veo que una pareja se escampa en la zona de la ventana, es una mujer, y el hombre es demasiado joven, parece ser su hijo, charlan un buen rato mientras llueve, puedo divisar los ojos de aquel muchacho, son grandes y de color negro, con cejas abundantes, logro reconocer esos ojos... Me recuerdan una época donde la vida era más fácil... Pasan unos minutos y ha empezado a escampar, la pareja se retira, tomo el último sorbo de mi *mocaccino*, guardo mis cosas y me levanto para pagar en la caja. Las nubes se han despejado en el cielo y un arcoíris adorna el parque principal del centro histórico, tomo algunas fotografías con mi celular y recibo una llamada de mi madre.

—Hola... Sí —respondo— No demoro en llegar... Ya sé que debo organizar —digo con voz baja— Ya nos vemos —cuelgo, respiro profundo, empiezo a caminar de nuevo a mi casa. En el camino empiezo a recordar a aquella pareja que vi hace unos minutos, realmente ha pasado el tiempo. Ahora todo es más complejo...tomé un almuerzo de sándwich y jugo natural en el café, toda la tarde estuve leyendo mi novela, Alicia en el país de las maravillas, sinceramente me encanta su libertad para vivir su vida, que fácil es imaginar mundos posibles para poder escapar.

Ya ha empezado a oscurecer, pago la cuenta y tomo el camino regreso a casa, ir a pie hace que esté climatizada, y el frío de la noche no se siente. Ya en mi hogar, saludo a mi madre, no la había visto desde que se fue de viaje, también saludo a mi abuela, el abuelito se la pasa dormido, paso derecho a mi habitación, solo me faltan algunos detalles para terminar de organizar la maleta, viajaré solo con mi madre y una amiga de ella. El próximo fin de semana

que cae puente nos iremos de viaje, en realidad, no quería irme viajar entre clases, pero fue tanta la presión que hemos aquí... organizando la maleta.

Esta semana tengo clase en la universidad, suelo escribir ensayos para mis trabajos y diseño bocetos para complementarlos. El semestre se hace llevadero en esta época, la carga académica será peor en unos meses, por ahora puedo relajarme un poco en los diseños. Todas mis clases son una facultad de la universidad ubicada en el centro histórico de la ciudad, prácticamente vivo toda la semana allá, los días igual pueden transcurrir un poco aburridos a veces. Sé que aún falta tiempo para el viaje, pero mi madre suele ser muy psicorrígida con el orden, los trajes de baño, el *shampoo* y las cremas envasados. “Que no se te quede nada” es su frase célebre estos días.

En la mesa me han dejado tapada con un plato la cena, lavo los platos y subo al segundo piso, a mi habitación. Me pongo el pijama y le doy reproducir a una película en el televisor. Vlad sigue en el balcón, mañana hay clase en la universidad, estoy en paz por haber dejado adelantado los trabajos de la semana.

Ya en cama, con las cobijas encima, los recuerdos se hacen presentes, aquella pareja del café, yo los conozco pero no los veía hace como diez años, cuando el hombre era apenas un niño de mi edad y la señora era una madre muy joven... y pensar que son familia mía, solo que no nos criamos juntos, hubiese sido interesante saber qué pensaba él de la vida o que le atrae, o cuáles son sus sueños... Debo dejar de imaginar tanto, pronto la semana acabará.

Hoy tuve clase hasta muy tarde de camino de vuelta a mi casa, bajo en bus porque ya está muy oscuro, y realmente me da miedo que me roben o algo peor, llego a mi hogar y me han dejado comida apartada en el mesón a lado de la estufa, mis abuelos duermen, y mi madre no

está en la casa. Ella trabaja también hasta muy tarde, es una buena madre, con un carácter muy fuerte y exigente, me atrevería a decir que aunque estemos distanciadas está muy pendiente de donde estoy y qué hago, cuando llegan las vacaciones se la pasa todo el tiempo en la casa, a veces siento que me ahogo un poco.

—¿Aura...? —escucho que me llaman, abro los ojos y me he quedado dormida en el pupitre de la clase

—Alhena... Dios que sueño tengo —le digo sobándome los ojos, y tapándome la boca para bostezar, —¿Ya acabó la clase? ...—pregunto y sigo bostezando.

—Sí, ya acabó... el profesor solo dejó las indicaciones para el trabajo de la próxima semana y se fue, te trasnochaste demasiado o ¿qué te sucedió? —me pregunta

—Sí, solo es eso, tengo más sueño de lo normal estos días...—digo recogiendo mis cuadernos y lapiceros.

—Debes dormir menos, hacer ejercicio y alimentarte mejor, es por tu salud—dice con tono amable.

—Si, debería, Vlad duerme demasiado, por poco seré otro gato igual que él —reímos juntas —Mejor acompáñame a la cafetería, tengo mucha hambre —le digo

Ya en la cafetería Alhena se encuentra con su novio, Hamal, ella se despide de mí y se va con él, como raro me dejó sola. Prefiero sentarme en la banca del pasillo, al menos la almojábana y el chocolate me acompañan.

Minutos después, observo a la derecha, alguien viene. Veo un joven que camina despacio, no hay nadie más en la estancia, él se da cuenta que lo estoy mirando, sigue caminando y se me acerca.

—Yo te conozco...—le dije

—Yo también te conozco...—sonríe

—Antares...—le digo.

—Aura... —paladea mi nombre despacio.

Vaya casualidad, pienso, la semana pasada lo veo con su madre en la ventana del café, estas noches he pensado en él y hoy me lo encuentro en la Facultad a la hora de la merienda. Aunque bueno, siempre he pensado que todo pasa por algo. Charlamos un poco, sus ojos son negros y grandes, tiene frondosas cejas y tez pálida, realmente me encanta, por Dios qué estoy pensando...

—¿Qué ha sucedido contigo? —pregunta.

—Estudiar, solo eso, nada más, a veces discutir con la gente, lo usual por defender argumentos, no hay mayor novedad...

Se recuesta en la pared y se cruza de brazos—No deberías perderte tanto...

—Tu no me invitas a nada...—le sonrío.

—No nos veíamos hace más de diez años...

—Realmente pensé que no me ibas a reconocer...—le digo.

—Obvio que sí me acuerdo de ti...—sonríe, reímos juntos—¿algún día tenemos que salir a charlar con una cerveza no te parece? ...—me dice

—Me parece fantástico, pero no te pierdas tanto...

En ese momento intercambiamos números de celular.

—Debo volver a clase—me dice—. Espero verte pronto —sonríe y me da un beso en la mejilla.

—Eso espero Antares...—le sonrío y veo como se aleja por el pasillo.

Ahora, ha pasado una semana desde que me encontré con Antares en la facultad. Curiosamente, cada vez que me acuerdo sonrío. Cuando éramos niños él siempre me llamó la atención, solo que, por ser niño, no podía acercarme porque yo jugaba con mis primas y él con mis primos, y bueno, mi familia no es muy unida, por eso no nos criamos juntos y tampoco sé nada de su vida, solo sé que tenemos un vínculo sanguíneo y ya. Parezco quinceañera con las hormonas alborotadas.

—Aura —dice mi madre entrando al cuarto—¿Ya arreglaste la maleta? —pregunta asomándose desde el umbral de la puerta.

Me sacó totalmente de mis cavilaciones.

—Sí madre, ya dejé todo organizado... la maleta ya está lista para el viaje —le respondo.

Ah bueno...—dice—¿Consiguió comprarle el medicamento a su abuela? —pregunta de nuevo.

—Sí también, se lo entregué apenas llegué hoy de clase, y la devuelta la deje encima de tu mesita de noche—le digo.

—Bueno... ¿Ya se va a acostar a dormir? —ella sigue en el umbral de la puerta.

—En un rato madre, estoy escribiendo un trabajo que debo enviar antes de la media noche—le respondo.

—Bueno... No trasnoche tanto —dice— ¿Hace cuánto le dejaron ese trabajo? —pregunta.

No sé qué responderle, me quedo callada unos momentos —He estado trabajando todos estos días en él.

—Que Dios la bendiga, acuéstese a dormir. La quiero mucho —dice y cierra la puerta.

Respiro profundo, termino de organizar todo, cierro la puerta del balcón. Vladi esta acostado en la esquina de la cama, me pesan mucho los ojos, de repente el celular vibra, recibo un mensaje de texto.

El mensaje dice lo siguiente:

Hola Aura, espero verte pronto. Ant.

Abrí los ojos de la sorpresa, era mi primo Antares, bueno es un texto normal...

Respondo al mensaje:

Gracias Antie, me dio mucho gusto volver a verte, espero poder tomar una cerveza contigo.

Mando el mensaje y dejo la alarma puesta, mañana tengo clase temprano y hay que madrugar, no quiero más distracciones por esta noche.

Ha pasado una semana desde que Antares me mandó ese mensaje. No hemos vuelto a charlar, tal vez ya se olvidó de mí, que sería lo normal. Esta tarde de jueves viajaremos, este fin de semana es puente, el lunes es festivo y mañana viernes no tengo clase. Ya tengo todo listo en la maleta, viajaremos con una amiga de mi mamá, ella pasara por nosotras en su carro, e iremos hasta el aeropuerto.

Una vez en la sala de espera, abordamos el avión, me siento a lado de la ventana, no veo nadie conocido. Es una tarde soleada, el aire acondicionado está encendido, se puede observar los nubarrones del cielo, después de varios minutos se empieza a divisar al fondo el mar, azul, hermoso azul, la azafata nos ofrece jugo helado, pronto llegaremos a nuestro destino.

El clima caluroso invade la estancia, gracias a Dios en el aeropuerto también hay aire acondicionado. Recogemos nuestras maletas y un taxi nos recoge para llevarnos al hotel, después de hacer el check-in, entramos al ascensor y subimos hasta el octavo piso, está decente la habitación. Dejo las maletas a lado de la cama, mi madre sale con su amiga adelante, yo me pongo mi vestido de baño y al entrar en el ascensor me encuentro de frente con él, de nuevo *Antares...*

—Hola... ¿Qué más? —dijo él

—Hola...—le sonrío— No puedo creer el verte aquí —entra al ascensor— No ti vi en la zona de abordaje ¿Cómo has estado? —le pregunto.

—Bien, muy bien... Tampoco te vi en el abordaje, al principio me sentía un poco desorientado por el cambio de clima y esas cosas... Iba de camino a buscar una cerveza —me dice—. Realmente hace calor.

—También estoy acalorada, quiero tomar algo muy frío, tal vez sí, también una cerveza —le digo.

—Me parece una excelente elección —me dice— Bueno... ¿Y para dónde vas?...

—Iba para la playa... Pero al parecer ¿tu vienes de allá?

Sonrió

—Sí, de allá vengo...—dice sonriendo— vine al hotel para sacar algo de dinero

—Bueno yo voy para la playa—sonreí.

—¿Qué vas hacer en la noche? —preguntó

—¿Qué propones? ...—pregunté

—Veámonos...—se abrieron las puertas del ascensor llegamos al primer piso, salgo del ascensor con él,

—De una...—respondí mientras íbamos caminando hasta la salida del hotel —Nos vemos más tarde —le sonreí.

—Bueno yo me quedó aquí esperando a mi padre, nos vemos—me dice.

—Vale, bebe mucho—le digo.

—Eso intentare—sonríe dice, yo le devuelvo la sonrisa y sigo con mi destino a la playa.

De camino a la playa, el paisaje me ilumina con su playa de arena blanca y agua cristalina, el mar de los siete colores le dicen, me siento en la arena, es más me recuesto y empiezo a retomar lo sucedido *¿Antares... me estaba coqueteando?* No lo creo, bueno es mi primo, no nos criamos juntos, pero igual somos primos... claro que cuando éramos niños siempre me llamó la atención, desde ayer en el café no lo veía hace más de quince años... *¿Cuántas experiencias han podido pasar en estos años? Sería capaz de echarle el ojo... No sé, no soy capaz... una sonrisa se dibuja en mi rostro... Sus ojos de color negro con esas pestañas y cejas frondosas, su tez blanca, realmente quiero pasar tiempo con él...*

Después de pasar un largo rato en la playa con mi madre y su amiga, ya ha se ha puesto el sol. Veo que Antares va pasando, me encuentro con él en la misma zona de la playa, le digo a mi madre que me irá a dar una vuelta con él, ella solo me dice que no me demore. Me despido y me voy donde él que está a pocos metros de distancia.

El atardecer se observa a lo lejos en la orilla del mar, las nubes naranjas iluminan el ocaso. He estado charlando con él en la playa, una brisa fresca, arena blanca y el mar muy azul nos han acompañado todo este tiempo, hemos tomado algunas cervezas y la lengua se nos ha soltado más para charlar. Su vida ha estado llena de viajes alrededor del país, es una persona que no se queda quieta mucho tiempo en un solo lugar, parece que le encanta conocer nuevas personas y diversos lugares, a primera vista se ve muy independiente y seguro de sí mismo.

—¿Qué piensas de lo que está sucediendo en el país? ¿Te gusta ver las noticias? —me pregunta— No me gusta tragar entero —sonríe.

Le devuelvo la sonrisa, las palabras fluyen con mayor facilidad —Es increíble como las noticias muestran una realidad distorsionada de lo que sufre la gente— digo certera.

—Hay que promover un cambio—dice eufórico.

—¿Cómo en la revolución francesa? —le digo mirándolo a sus ojos.

—Muchas cabezas rodaran... Por la libertad —sonríe.

—Y por la igualdad y la equidad —nos tomamos de las manos y empezamos a reír.

Hemos encontrado afinidad en algunos temas, que maravilloso es poder conocer a alguien que complemente tus charlas y te dé su punto de vista. Le sigo contando que toda la vida me la he pasado leyendo y dibujando, que sí salgo con mis amigos, pero que siempre prefiero volver temprano a casa mi madre es una mujer que está muy pendiente de mí, siempre está llamándome para saber dónde y con quién estoy, él solo me sonrío cuando le cuento eso. De camino para el hotel cada uno coge por su camino.

—Bueno... no siendo más que pases buena noche —le digo y le sonrío

—Gracias por esta tarde—me dice y me devuelve la sonrisa

Me da un beso en la mejilla y yo sigo de largo para mi habitación, mañana será un nuevo día...

CAPÍTULO II

Despierto, mirando al techo, mi madre ya se ha levantado y su amiga también, se están alistando para salir. Ella me empieza a afanar para salir a desayunar, me levanto rápido y tomo una ducha, me gusta lavarme el cabello en este clima tan caliente, hace calor, pero es soportable por la brisa. Me pongo mi vestido de baño y un short encima, sandalias y mi pequeña mochila donde llevo mi celular, ya en el primer piso, a lado del buffet, tomo fruta y huevos con salchicha y jugo natural. Estamos sentadas con un grupo grande, al parecer todos se conocen incluyendo mi madre, creo que la mayoría trabajan juntos, al rato llega Antares con su padre y la novia de este, se sientan en la misma mesa de nosotros, todos se saludan muy cordialmente. Aunque veo que Ant está un poco serio; solo le alzo la mirada y él me la devuelve, ese es su saludo.

Cuando nos disponemos a salir, él se queda con su familia yo me voy con mi madre, su amiga y otras amigas de ellas, vamos a ir a otra playa en lancha, nos ponemos el chaleco salvavidas, y la brisa nos refresca, de paso el agua del mar nos golpea por lo rápido que va la lancha. La otra playa es mucho más pequeña, pero es muy bonita, nos tomamos varias fotos disfrutando del mar y del mismo paisaje.

Nos sentamos en unas bancas con sombrilla propia con vista al mar. De repente se acerca un señor con unos volantes, se lo pasan a la amiga de mi madre, ella mientras tanto sigue conversando con más personas efusivamente,

—Mira Aura... hay un viaje en avioneta para la otra playa —me dice la amiga de mi madre, ella siempre es muy amable conmigo, me cae muy bien.

—Que chévere... ¿será que vamos? —le pregunto.

—Digámosle a tu mamá a ver qué piensa

Ella se acerca a nosotras y le contamos del viaje—¿Será que sí vale la pena pagarlo? — pregunta ella.

— A mí me parece fantástico, pues porque no van ustedes dos—le digo.

— ¿Y qué te vas a quedar haciendo sola? —pregunta.

— Sabes que me gusta estar sola, me gusta caminar sola —le respondo.

Ella se pone hablar con el que promociona el viaje, le dice que se irán hoy mismo a la hora del almuerzo y vuelven mañana. Le ofrece prácticamente el cielo, pero no hace rebaja. Al final ellas dos toman la decisión de aceptar el viaje en avioneta. Así que volvemos al hotel, organizan sus cosas para la noche, almorzamos juntas y toman un taxi desde el hotel que las lleva al aeropuerto para ir en avioneta a la otra playa.

— Cuídese mucho, no le reciba nada a extraños, estamos comunicándonos, ¿bueno? —me dice con tono preocupado

— Sí madre, no te preocupes...—le digo me da un beso en la mejilla y se sube al taxi con su amiga, me despido de ellas moviendo la mano.

De vuelta al ascensor me encuentro con Antares, nos saludamos y me propone que vayamos a playa. Acepto su invitación. Pasamos toda la tarde en la playa tomando cervezas y charlando, siento que la lengua se me ha soltado demasiado y creo que él siente lo mismo. Ya está anocheciendo y volvemos al hotel, ya en el ascensor, le propongo que sigamos conversando en mi habitación. Acepta mi invitación.

Después de conversar un largo rato nos quedamos mirando fijamente el uno al otro y nos damos un beso.

Y no, no fuimos capaces de dar un alto.

Somos como gatos en celo, somos como una célula que explota, somos un solo cuerpo, entre caricias y besos, uno que otro jadeo, con una sonrisa de culpabilidad que se asoma de vez en cuando. La ocasión que se ha presentado no se quiso desaprovechar, se exprimí hasta el último segundo de tiempo la compañía del otro. Ya cansados y volviendo a la realidad de lo que ha sucedido, él se levanta y se asoma a la ventana, es de noche, no se ve nadie por el pasillo, yo me levanto y voy directo al baño, tomo una ducha y me sobo las manos y me las paso por la cara y pienso... en muchas cosas.

Después de la ducha, me visto y él también toma una ducha por su parte, él también se viste y hemos dejado el aire acondicionado prendido. Salimos de la habitación del hotel rumbo a la playa, ya es tarde, nos sentamos de nuevo a la orilla de la playa, es una zona iluminada por el alumbrado público, hay más gente en la zona, hay un grupo musical, tienen una marimba y flauta, una señora está cantando, la brisa nos abraza, y solo miramos cómo la ola llega hasta nuestros pies y se devuelve, estamos sentados junto el uno del otro él se recuesta en mi hombro y así pasan los minutos...

Mi madre y su amiga se fueron a pasar la noche en la isla vecina, yo me quedé con Antares, en la habitación del hotel, ya es más de media noche él duerme plácidamente, los dos estamos desnudos, y yo sigo pensando demasiado, se despierta y me ve sentada.

—¿Estas bien? —me pregunta aclarando la voz

—Sí... solo no podía dormir...—le sonreí.

—Ven para acá— me dice y me abraza, y así nos quedamos dormidos.

Al amanecer, veo el sol entrando por la ventana, me levanto y me doy una ducha rápida. Cuando me miro en el espejo, me abstraigo por varios segundos... siento que algo ha cambiado en mí. La puerta del baño está abierta y él entra, me pone una mano en la cintura y lo veo sonreír a través del espejo, él echa para su lado y nos vemos directo al espejo, nos quedamos mirando por unos segundos los dos desnudos y oh sorpresa, que prefiero evitar decírselo... tenemos ciertos rasgos faciales similares... tenemos la misma boca ¡Ay dios mío! Sonríe de repente y él alza una ceja.

—¿De qué te ríes? —me pregunta.

—De nada, solo veo que eres muy guapo, y eso me encanta...—le digo mirándolo a los ojos y abrazándolo por el cuello.

Él me toma de la cintura y se queda mirándome

—Tu eres la mujer sexy aquí —nos besamos y abrazamos y nos envolvemos el uno en el otro nuevamente.

—Antares...tenemos que ir a desayunar por favor, tengo hambre —le digo—Por favor ve a bañarte—le sonrió.

—Bueno pues— me dice y entra a bañarse.

Por mi parte, termino de organizar la habitación, prendo el aire acondicionado y me pongo un vestido de baño con una salida de baño. Él se pone la misma ropa del día anterior por obvias razones. Ya en el comedor hay un buffet para desayunar, comemos fruta, huevos con salchicha, y jugo natural. En realidad, si fueran así todos los días esto sería perfecto. Él se lo

toma con calma; al fin y al cabo es hombre, son demasiado tranquilos y no se complican por nada, siempre lo he pensado...

Mi madre me ha escrito un texto al celular:

¿Cómo estas mi muñeca? ¿Ya desayunó?, ¿Con quién estas? Llegaremos en la tarde, hubieras venido.

Le respondo:

Estoy bien gracias, ya desayuné. Estoy con mi primo Antares. Bueno saludes, te quiero.

Después de desayunar volvimos a la habitación y pasamos la mañana juntos hasta la hora del almuerzo, en la tarde fuimos a la playa estuvimos jugando entre las olas, él me tomaba de la mano, yo me sentía realmente apenada de que nos vieran, esa sensación de que hiciste algo que sabes que está mal y sientes que todos al verte te están juzgando. Pero la realidad es que ellos no saben nada.

—Sueles distraerte mucho... ¿Estas bien? —pregunta.

—Ant, estamos en la playa, en medio del mar —le digo— mejor dame la mano y apriétame fuerte, que yo no sé nadar —le digo mientras se acerca otra ola.

—¿Segura que es solo eso? —tenemos entrelazadas una de las manos.

—Sí, ya deja de preocuparte—le alzo una ceja.

Ya de nuevo en el hotel nos hemos bañado y hemos vuelto a estar juntos, la mayor parte del rato solo reímos y seguimos besándonos, es una pena que este bonito momento no dure más...

—¿Recuerdas la primera vez que nos vimos cuando éramos niños? —le pregunté, los dos mirábamos al techo de la habitación solo escuchando nuestras voces con la ventana cerrada y aire acondicionado encendido.

Toma una pausa, y respira profundo.

—Recuerdo que fue una fiesta en mi casa, y estabas con un gorrito de fiesta y bailabas... —dijo sin voltearme a ver, cosa que yo sí hice y me levanté un poco a verlo a la cara.

Me quedé reflexionando unos segundos, y me sentí extraña, como si alguien narrara mi vida y peor sin yo recordarlo.

—Sinceramente yo no me acuerdo de eso... Recuerdo que la primera vez que te vi, fue en la casa de la bisabuela, pasabas con un pantalón café y una camisa larga blanca, tenías corte hongo, y bueno siempre me gustaron tus ojos —le dije y le di un beso, que él correspondió con mucha pasión.

Sabíamos bien que teníamos que levantarnos bañarnos y alistarnos. Yo tendría que encontrarme con mi madre y su amiga y él tenía que ir a encontrarse con su papá y la novia de él, teníamos que volver a la realidad del viaje y dejar esto simplemente como una aventura pasajera. Sin explicarme cómo, me empezaba a sentir incomoda.

Terminaba de maquillarme, algo muy sencillo pero elegante: delineador y pestañina, ya que por el clima caluroso el maquillaje se corre fácilmente. Él se puso sus sandalias para la playa

y yo también me puse las mías. De camino al buffet, los dos tomamos posiciones de amigos, no nos tomamos de la mano ni nada, él se encontró con su papá, que estaba sentado en una de las mesas. Nos despedimos de beso en la mejilla, mi madre estaba en una mesa diferente con su amiga y otros conocidos durante el viaje, yo tomé mi puesto y pedí el especial que todos comían.

—¿No me extrañaste? —me pregunta ella.

—Madre, solo te fuiste ayer, estuvimos separadas menos de un día —le respondo.

Ella sigue conversando con su amiga, al frente de mí esta la mesa de Antares, me doy cuenta que por momentos me voltea a mirar y yo a él. Eso me hace sentirme sonrojada, intentamos ser muy sutiles con el juego de miradas porque no queremos que nadie más se dé cuenta de lo que está pasando, pero en realidad ni yo sé qué pasa como tal.

Termino mi cena rápidamente y le digo a mi madre que me duele la cabeza, que me voy a acostar a dormir. Ella no pone objeción, se va a ir con su amiga a una fiesta con los otros conocidos del viaje, me dispongo a ir al ascensor, oprimo el botón para abrirlo, está solo. Una vez en este espero que las puertas se cierren y alguien lo detiene con el brazo; entra rápido, me quedo sorprendida mirándolo.

—Pensé que ibas a ir a la fiesta en la playa...—le digo a Antares.

—Hay otras cosas más interesantes por hacer... —me dice.

—Y ¿Como cuáles son esas?... —pregunto mirándolo a los ojos.

Se acerca a mi oído y me susurra unas palabras que hacen que se me erice la piel, le sonrío picarona y nos besamos, sabemos que tenemos poco tiempo, pero eso lo hace mucho más

provocativo, y me atrevería a decir que adictivo. El tiempo pasa volando cuando te estas divirtiendo, siento que, entre más prohibido, es inevitable recaer, las caricias nos hacen perder la razón y los besos enardecen los sentidos. No hay culpa y no hay dolor, solo pasión. Al menos por ahora.

Terminado el acto, nos bañamos rápidamente y nos quedamos en el pasillo, hay unas bancas que tienen vista al mar, pasamos lo que queda de tiempo ahí, ya con sueño, le digo que volveré a mi habitación, mañana será un nuevo día, nos damos un beso en la mejilla y él baja en el ascensor para su habitación y yo entro a la mía, me pongo la pijama y caigo como piedra.

Son situaciones complejas las que se empiezan a presentar a medida que observo mi existencia. Desde que nacemos, lloramos al darnos cuenta de lo cruel que será nuestro destino, y ya siendo adultos, la cosa no cambia. Se pone peor, el entorno que nos rodea determina mucho de nuestros deseos y metas, sin embargo, no se supone que estemos marcados de por vida. Considero que cada quien labra su propio camino, es verdad hay a quienes que les toca más difícil. Pero soy consciente que el tiempo de Dios es perfecto, en este mundo no existen las coincidencias, todo pasa por algo. Ahora bien, asumir el hecho de que estoy en un embrollo con mi primo no suena tan fácil como parece. Sé que a mi familia y amistades no les gustará para nada enterarse, yo creo que lo verán solo como una aventura y ya. Algo pasajero... espero que también solo sea eso.

Hoy me despierto, y puedo observar el techo de mi habitación de hotel. Realmente por más cómoda que sea la estancia, extraño mi cama, mi madre en la otra cama duerme profundamente y su amiga también. Aun son las seis de la mañana, me levanto y tomo una ducha rápida, me pongo mi ropa para la playa, shorts, sandalias y blusa de tiras, en mi mochila llevo

una toalla pequeña, protector solar y mi celular, camino al ascensor, ya en el primer piso desayuno fruta y jugo natural, sigo con mi camino a la playa.

Es muy temprano y no hay mucha gente, algunos hacen ejercicio, por mi parte solo quiero sentarme un rato y observar el mar. Me quito mis sandalias y revuelvo mis pies entre la arena, la brisa es muy agradable, el paisaje es lo mejor que me ha pasado en la vida, la arena es blanca y el agua se ve de una tonalidad azul. La ola del mar sube y moja mis pies... ver el mar es sanación interna, y todo empieza a cobrar sentido nuevamente.

Sé que han pasado varios minutos, es realmente tranquilo estar aquí y disfrutar de este paraíso terrenal, me recuesto en la arena y veo como las nubes tapan el sol, el aura del amanecer pronostica un día maravilloso de azul, solo azul con nubarrones que tapan el sol, pensándolo así la vida es perfecta. Puedo con mis manos tocar la arena, enterrar los dedos ya está tibia, debo continuar con mi vida por ahora y ser responsable con mis decisiones hasta el momento.

Me levanto y me dirijo de nuevo al hotel, ya en este veo que Antares esta desayunando solo, me ve y me invita.

—Buenos días...—le digo.

—Buenas señorita...—responde con sonrisa picarona.

Al rato llega mi madre con su amiga y otro grupo de personas, los saludo de lejos y se sientan en otra mesa. Todo transcurre normal, pero puedo sospechar que mi madre sabe algo, o tal vez me lo estoy imaginando, tengo la sensación de que todo el mundo sabe algo que yo hice y que cada vez que me miran, me están juzgando.

—¿Te encuentras bien? —pregunta— No estas tan efusiva como siempre...

—¿Te parece?... —le sonrío.

—Si... estas nerviosa. — me dice.

—Estas exagerando Antares...— le digo con un tono de voz más serio.

Hoy es el último día. Prácticamente el viaje lo pasé fue con mi primo, más que con mi madre. Suelo ser muy organizada con mis pertenencias por tanto la maleta ya está lista, viajaremos en la noche, le digo a mi madre que iré a pasar el resto de la tarde con Antares en la playa, ella no pone objeción, él por su parte tampoco ha estado muy cercano con su padre, quien vino con su novia. El viaje salió a pedir de boca porque nadie se inmiscuyó en lo que él otro hacía, vamos a ver qué sucede cuando ya estemos en la ciudad, sé que no será igual.

El resto de la tarde estuve con Antares en la playa, había un atardecer hermoso, jugamos con las olas del mar, reímos demasiado, podría enamorarme de él, realmente no quería mojarme antes del viaje, pero qué más da disfrutar de los pocos momentos. Llegamos al hotel y mi madre estaba un poco enojada, él ya se había ido a su habitación, yo me empecé a arreglar, mientras desde el baño escuchaba como se quejaba de que yo era una desordenada que no ponía prioridades. A veces pienso que ella es un poco hipócrita, cuando no está conmigo habla mal de mí con sus amistades, suele ser en espacios cerrados, pero cuando está con más gente se ríe y ni siquiera se queja...

De camino al aeropuerto, no vuelvo a ver a Antares, hay muchísima gente, estamos esperando para hacer el embarcamiento, pongo mi maleta en la línea de maletas, y sigo con mi ticket de avión hasta la entrada de este, donde la azafata me lo recibe y paso derecho. Mi madre sigue adelante, alguien me toma la mano.

—Que tengas un buen viaje... —me dice, él estaba sentado a lado de su padre.

—También que tengas un buen viaje... —le digo, él me pica el ojo.

Yo sigo hasta mi puesto en el avión y me siento a lado de la ventana, nos demoramos un largo rato esperando a que nos subieran al avión, tenemos retraso de cuatro horas, es de madrugada y lo más probable es que podamos ver el amanecer desde el avión. Efectivamente unas horas después el avión se desliza sobre las nubes blancas, al fondo puede observarse como el naranja hace un degrade con el blanco... el aura del amanecer, deja deleitarse en el paisaje, tomo varias fotos con mi celular.

Mi madre también toma fotos con su celular y nos tomamos algunas *selfies* juntas, sonreímos, como una familia feliz, venimos de un viaje reparador y sanador en la playa junto con un mar de diferentes tonalidades azules, en realidad la vida no puede ser tan difícil y compleja, mi corazón empieza a acelerarse, y sé que quiero ser sincera con ella y decirle lo que hice con Antares, no creo que se enoje, mucho... siento mi corazón en la garganta, la volteo a ver...

—¿Estas bien Aura? Estas pálida— me dice.

Intento aclarar mi voz, siento que no puedo hablar bien—No me pasa nada... solo creo que estoy como mareada por el avión...

—¿Quieres vomitar?, te voy a pasar una bolsa—abre la gaveta del espaldar de la silla y me pasa una bolsa, de las que obsequia el avión.

—Gracias —se la recibo— estoy bien.

Me quedó mirando a la ventana, el amanecer sigue ahí, el aura naranja se está difuminando, para volverse más azul cielo, pasan los minutos y sigo viéndolo... entro en armonía con mi ser, y sé que es mejor no decirle, por lo menos no en este momento.

Ya en el aeropuerto de mi ciudad, recojo mi maleta de la rampa y sigo con mi mamá y su amiga hasta la salida, ellas se despiden yo también lo hago, para un taxi y subimos a este, y vamos de camino a nuestra casa, hoy dormiré todo el día. Me da tanta felicidad volver a ver a Vladi y a mis abuelos... Realmente sí se siente su ausencia.

Mi abuela nos recibe con desayuno, ella siempre sonriente y con sus frases imprudentes. Mi abuelo toma café y escucha lo que mi madre cuenta sobre el viaje, y también las quejas sobre mí, yo solo sigo desayunando y no digo nada, estoy cansada y no quiero discutir. Parece que ya mi madre volvió al modo hogar: solo criticar y discutir. Acabo de desayunar rápido, lavo el plato y subo al segundo piso, Vladi está durmiendo encima de mi cama, me pongo el pijama, y me meto debajo de las cobijas, está haciendo frío, y se ha oscurecido, parece que va a llover, agradezco que no tengo trabajos pendientes para la universidad el día de mañana y me entrego totalmente a dormir.

Considero que la existencia está compuesta por un torbellino de emociones, a veces demasiado emocionante y otras veces demasiado aburrida, pienso que la vida imita al arte, y cada decisión y acto que enfrentemos hace que esta valga más la pena vivirla. He podido observar la desesperación cuando una persona cree estar en lo correcto y se deja llevar por estas emociones, la adrenalina del momento el resultado suele ser la culpa. No hay peor evento que observarte a ti mismo, como tus decisiones conllevaron a que el caos se desatara.

En este momento pienso ¿por qué con él y no con otra persona? No hubo nada ni nadie que detuviera aquellos actos consensuados, para que pudiera verlo desde otra perspectiva. El aprendizaje que se gana con los libros es muy diferente al que se gana con la experiencia; me considero amante de estos, siempre soñé con una pareja que fuera caballerosa y muy sensual, que llenara mis expectativas como mujer como los personajes que relataban mis libros. Pero el deseo de la carne es superior, se apodero de mí y tomé decisiones más allá de mis supuestos límites, y bien... Ahora Antares hace parte de mi pasado, eso quiero creer, todo se quedará en los recuerdos, espero, muy enterrados.

Sueño que corro por las calles de mi ciudad, se parece más a un pueblito, sigo corriendo y la calle se vuelve más angosta. De repente veo un barandal hecho de ladrillos muy colonial, me asomo y logro ver el mar: forma un degradé de azules, que se entremezclan y se difuminan los unos con los otros, puedo ver como que parezco estar desde un barranco, ese mar se ve poderoso y a la vez hermoso, es tan ancho que no se puede ver el final de este. Hacía el occidente veo cómo se pone el atardecer, también logro divisar un pequeño barquito no hay nadie en este solo fluye con la marea... cuanto diera por estar ahí. Siendo libre por fin de todo lo que me rodea y de los pensamientos y sensaciones que me condenan.

Abro los ojos y son las cuatro de la mañana, hace mucho frío, Vladi maúlla para saludarme acaricio su cabecita y orejitas. En realidad, esta es hora de seguir durmiendo, pero sigo dando vueltas en la cama y no logro conciliarlo, tomo mi celular que está en la mesita de noche y veo un mensaje de texto es Antares:

Hola, ¿cuándo nos vemos de nuevo?

El mensaje fue enviado hace pocos minutos, podría ser una coincidencia del destino que yo me haya despertado a esta hora y él me haya escrito. Pensé que eso se había acabado y solo se quedaría como una aventura de verano, pero demostró ser una persona muy segura de sí misma, de aquellos que les gusta solo vivir el momento. Sé debo tomar una decisión: borrar el mensaje o responder. Por tanto, lo que vaya hacer me acompañará el resto de mi existencia y tendré que afrontar las consecuencias.

Pienso por unos segundos y el impulso se apodera de mí:

Hoy mismo podemos vernos.

Dejo el celular nuevamente en la mesita de noche, y me acomodo de nuevo para dormir, hoy será un día ajetreado y quiero estar preparada para enfrentarlo. Él me responde:

Espero ansioso el reencuentro.

CAPÍTULO III

Han pasado tres meses desde que empecé una relación clandestina con Antares. Me encuentro acostada en su cama, es una tarde lluviosa. Disfruto de su compañía, es una persona muy talentosa, a él le gusta pintar con acuarelas, mientras que yo he estado dibujando bocetos. Él ha pasado toda la tarde pintando, el agua fluye por el papel, formando nubarrones en un cielo degradado por tonalidades azules. Me levanto de su cama para acercarme a ver más de cerca lo que hace, él sube su rostro para mirarme y sonrío.

—¿Eres feliz? — le pregunto.

—Aquí contigo... Claro que soy feliz. —le sonrío y nos besamos.

Afuera cae una tempestad, nosotros mientras tanto disfrutamos el uno del otro, de los besos y las caricias prohibidas, de las risas que nos alientan a que la vida puede ser más llevadera y placentera. Se vuelve como una adicción estar juntos. La casa está vacía, su familia ha salido de viaje, siento más tranquilidad así, cuando están ellos es realmente incomodo, las miradas de su parte nos juzgan.

Nos observan inquietantes como a la expectativa, de cada vez que nos quedamos encerrados en su habitación qué podemos estar haciendo. Ya hace un tiempo que dejé de sentirme culpable, sé que también son mi familia, lejana, para ser más exactos. Sin embargo, el vínculo es solo de sangre, nunca me sentí como si fuera un hogar para mí, jamás me sentí bienvenida. Tal vez porque no nos criamos juntos, en fin... cavilaciones a esta hora de la noche. Le dije a mi madre que me iba a quedar en la casa de Alhena y bueno, estoy aquí a su lado. Mañana será un nuevo día.

El día de hoy tengo clase en la universidad. He empezado a tener fuertes discusiones con mi madre, ella sospecha que algo me sucede, suele hacerme muchas preguntas y se enoja con facilidad, por eso intento pasar más tiempo de lo normal acá: invento que estoy estudiando, cosa que en parte es real, porque suelo quedarme leyendo toda la tarde o me pongo a hacer los bocetos que me piden como trabajo los profesores. Prácticamente todo el día estoy acá o sino paso la tarde donde Antares, claro que allá también se ha vuelto incomodo ir las miradas de sus familiares se hacen cada vez más insoportables, y he optado por visitarlo menos veces.

Por ahora terminaré de hacer algunos trabajos que me han dejado los profesores. Desde la mesa donde me encuentro se puede observar toda la estancia de la biblioteca, suelo ubicarme en las esquinas no hay mucha distracción de que pasen personas a cada rato por mi lado. De repente observo cómo mi amiga Alhena está con su novio en la otra esquina, se les ve charlar y discutir. Aun no llego a ese punto de mi relación con Antares, y rogaría por no conocer esa parte conflictiva. Ellos dos se levantan y se van, últimamente no hablamos mucho porque ella se la mantiene ocupada con él, solo nos vemos para hacer trabajos juntas y ya cada quien por su destino.

De salida de la facultad mi madre me llama al celular, me pregunta que dónde estoy, sigo en la facultad, a lo que ella empieza a reclamarme que casi no paso tiempo en la casa y no le ayudo en lo que ella me pide. Para mí es una provocación de su parte, eso es mentira, porque siempre que puedo le estoy ayudando, pero ella requiere atención de más y siento que me manipula para hacerme sentir mal. Así que prefiero mentirle: no llegaré temprano a la casa, le digo que me iré donde mi amiga Alhena a hacer trabajos y que me quedaré a dormir allá. Ella solo me dice que vaya con la condición de que me seguirá llamando y yo acepto, siento que me ahoga que me esté llamando a cada rato.

Tomo el celular y llamo a Antares, y le pregunto si está disponible. Me dice que vaya, que no hay problema, que incluso está solo en su casa, y yo muy feliz voy a pasar la tarde con él aprovechando la soledad de la casa. Le digo además que le mentí diciendo que tenía que hacer trabajos y que no quiero dormir en mi casa, que si me puede recibir esta noche. Su sonrisa picarona no se puede ocultar, pasaremos más tiempo juntos e incluso podré verlo dormir en plena madrugada, esperando que ojalá me dejé dormir.

Ya en la mañana se escucha que abren la puerta principal y se oyen pasos, en el primer piso, no puedo evitar entrar en pánico, pensé que no llegaría nadie hasta medio día. Él me intenta tranquilizar, pero siento el corazón en la garganta de lo fuerte que está latiendo, prefiero taparme con la cobija y fingir que nada ha pasado. Me dice que lo espere, que va a ver quién llegó y que no me preocupe, que nadie va a entrar a la habitación. Sale del cuarto y le echa seguro a la puerta.

Me levanto y me asomo por la ventana que da a la calle, veo algunas personas, sus tías y tíos con su abuela, Dios mío, llegó toda la familia, qué mal día para venir a quedarme con él. Sé que ellos sospechan que algo sucede entre nosotros dos, pero tampoco quiero corroborárselo. Sigo esperando: es una mañana fría, las nubes son grises y tapan gran parte de la zona, escucho que todos entran, sé que están en la sala. Antares llega a la habitación, me dice que debemos esperar, que ha ocurrido un problema familiar; por lo que puede escucharse de la discusión se tratan muy mal, e incluso en un momento dado empiezan a echarse la culpa los unos con los otros, La madre de Ant no se encuentra en la casa e incluso hablan mal de ella culpándola por el mal comportamiento de su hijo. Él se dirige a su equipo de sonido, sube el volumen, y las voces del primer piso quedan opacadas.

—No es necesario que escuches los problemas de esta casa —se acerca, me abraza y me besa—. Discúlpame por hacerte vivir esta situación tan incómoda.

—No te preocupes, todos venimos de familias disfuncionales—le digo sonriendo.

Los besos y las caricias no se hacen esperar, así logramos distraernos y expresar nuestros verdaderos sentimientos el uno del otro, con la piel, con los jadeos y las risas, por mi parte rogando porque no nos escuchen en el primer piso y ahí sí todo se vaya al infierno. Sin embargo, no puedo negar que el hecho de que haya más gente en la casa, y que seamos familia, personalmente logra excitarme demasiado y creo que los pensamientos de Antares son los mismos que los míos, nos fascina el hecho de que sea prohibido, sea a escondidas y sea la única forma que ingenuamente creemos podemos ser libres y sanarnos el uno al otro.

Después de un largo rato él se queda dormido, yo le bajo el volumen al equipo de sonido, ya no se escucha gente discutiendo en el primer piso, parece ser que han salido, otra vez estamos solos. De repente alguien golpea la puerta y otra vez tengo el corazón latiendo demasiado fuerte en la garganta. Me acerco corriendo a su lado e intento despertarlo, le digo que alguien golpea, e incluso mete una llave e intenta abrir la puerta. Agradezco con todo mi ser que la puerta también tiene pestillo, y no puede ser abierta, sigo insistiéndole que despierte, sé que está un poco enojado, se sienta en la cama y responde.

—¿Qué pasa? ... Estoy durmiendo... No me moleste—dice.

—Antares... levántese—es su padre—. Vámonos a almorzar—dice firme, siento que voy a morir de un ataque de nervios

—Yo voy más tarde... déjeme dormir—dice de nuevo.

—Abra la puerta—dice nuevamente firme.

—Que no lo voy hacer—le responde firme—. Además está ya no es su casa, usted no manda aquí —le dice, yo me recuesto a su lado y lo observo, tiene el rostro tenso.

El padre desiste y se va, no se escucha más gente en el segundo piso. Yo prefiero quedarme callada, él se recuesta, y yo me acerco más a su lado, se recuesta mirándome, y cierra los ojos, veo como algunas lágrimas se resbalan por sus mejillas.

—Tranquilo todo va a estar bien...—le doy un beso en la frente y lo abrazo, nos quedamos recostados, afuera llueve.

La existencia está marcada por momentos maravillosos y otros de mucho sufrimiento, podría pensarse que soy pesimista, pero siempre he considerado que la felicidad es pasajera, y lo que suele quedarse es la indiferencia y desolación. Debo aceptar en este momento que pasar tiempo a su lado me hace muy feliz, sé que la adrenalina me emociona demasiado, pero lo observo a él y veo tristeza, conmigo intenta mantenerse estable pero su familia logra el efecto contrario y lo hace sentir terriblemente mal.

No me importa estar aquí encerrada con él, los que están peleando entre ellos son su familia, y al no encontrar un culpable le echan la culpa a Antares de la inestabilidad del hogar. Prefiero estar aquí acompañándolo, así sea poco lo que pueda hacer.

—Te agradezco que estés aquí conmigo... No deberías escuchar lo que pasa en esta casa, eres una persona muy gentil y amorosa conmigo, creo que soy un desastre como persona —me dice en voz baja.

—¿Cómo dices eso?... Eres una persona maravillosa, tú sabes que te quiero mucho y sé que no puedo hacer demasiado —le digo.

—Con tu compañía ya haces demasiado—sonríe—. Yo creo que tienes hambre... vistámonos y vamos a almorzar o lo que sea que encontremos para comer yo invito—me dice y se pone de pie —Pero antes voy a revisar quién hay en la casa, que fastidio encontrarme con alguien.

—Yo me quiero bañar, en serio no me demoro —le digo.

—Está bien, pero primero voy a revisar —dice y sale de la habitación.

Me pongo a organizar su habitación, me siento un poco estresada, así que tiendo la cama. Doblo una ropa que veo arrumada y la guardo, ya conozco donde pone sus cosas e implementos de aseo personal, separo algo de ropa sucia y dejé por completo en orden la habitación, así logro calmarme. Él vuelve y en su rostro relajado entiendo que no hay nadie, me ha traído una toalla, la tomo le doy un beso en la mejilla y voy a bañarme.

De camino al restaurante ponen las noticias del medio día en el televisor, estamos en silencio comiendo y escuchando el informe, tanto Antares como yo compartimos un interés por lo que sucede en nuestro contexto social y político, los titulares, comentan sobre más desapariciones en la zona, ya no solo rural sino urbana, suben más impuestos, y como los hospitales no dan abasto con las nuevas enfermedades detectadas, sinceramente siento miedo por mi entorno, soy consciente que no me siento segura en la calle.

—¿Qué piensas de lo que está sucediendo? —me pregunta.

—Me da miedo salir a la calle...—le digo un poco decepcionada

—Sabes que los noticieros manipulan la información para que la gente sienta miedo y no luche por sus derechos —me dice.

—También lo he pensado, pero no dejo de tener miedo de salir tarde —le digo a lo que él me sonrío y siento que me ve con amor.

—No te preocupes, yo te cuido en las calles, no te va a pasar nada malo —me da un beso en la mejilla—. Por ahora termine de almorzar, que usted no le gusta comer.

—Eso es mentira, yo sí como, la ensalada la carne y el arroz y la sopa no —le digo y le sonrío, sé que pronto debo volver a mi casa y este momento de felicidad debe culminar por ahora, escucharlo que se preocupe por mí de esa manera me pone a pensar, no solo es cariño y aprecio, si él mismo lo dijo que sentía mucho amor de mi parte para él.

Y bueno, la realidad cae y se apodera de mi mente de nuevo: somos primos, esto se está llevando a otro nivel que los dos desconocemos.

Ha dejado de llover, sale el sol y hay un arcoíris en el cielo.

Llego a mi casa, abro con las llaves y veo que mi madre está encerrada en su habitación, logro pronosticar sin tener poderes de vidente que puede que haya una discusión pronto. Mi abuela me saluda normal, ella está con el abuelo viendo las novelas de la tarde, opto por cepillarme los dientes y recostarme en mi cama, Vladimir sigue en el balcón, prefiero no dañarme la cabeza imaginando lo que ella me dirá más tarde, y me quedo profundamente dormida.

En la noche bajo al primer piso y veo en la mesa servida mi cena, tomo el plato y el vaso de jugo y subo a mi habitación de nuevo. Cuando me dispongo a comer, escucho que en la otra

habitación está mi madre charlando por celular, me pregunto con quién hablará, siento que me he vuelto un poco paranoica, no quisiera que ella se dé cuenta que tengo una relación con mi primo, sería la cereza del pastel para todas las discusiones que suelo tener con ella. Termino de comer, bajo a lavar el plato, mi madre está bajando las escaleras y me dice:

—Tenemos que hablar—sé que esta enojada, no puede disimularlo.

—¿Qué sucede? — le pregunto.

—Me llamó el papá de Antares —dice y yo trago saliva.

—¿Y qué te dijo? —le pregunto.

Siento la cara caliente: me dio una cachetada en la cara. Solo me quedo mirándola con mucha rabia, y me doy la vuelta para encerrarme en mi habitación, no saldré hasta el otro día, se escucha que sube las gradas y entra golpea mi puerta.

—Abra que tenemos que hablar—dice firme.

—¡Yo no tengo nada que hablar con usted! — le grito.

Ella sigue golpeando la puerta por un rato hasta que escucho que charla con mi abuela y deja de hacerlo, escucho que se alejan, la puerta del balcón está abierta entra el frío de la noche, pero no quiero cerrarla, la dejé así. Vladimir se acuesta en mi cama mientras lloro amargamente.

Al día siguiente, ella ha salido a trabajar desde temprano, sé que solo volverá hasta bien de noche, mi abuela golpea la puerta, voy a abrirle y me ha traído desayuno, entra a mi habitación, deja el plato en la mesa, me voltea a ver y me dice:

—Yo también fui joven, usted es una niña muy bonita y muy inteligente—me dice.

—Gracias abuela—le digo.

—Igual usted es mi nieta y yo la quiero mucho, cualquier cosa que le pase cuénteme que yo la voy a aconsejar, y a ese muchacho ayúdelo a salir adelante —me sonrío y sale de la habitación.

Hoy no tengo clase en la universidad, tampoco quiero salir. Antares me ha saludado como siempre en las mañanas, le devuelvo el saludo, y me pongo a organizar, doblar ropa, tender cama, revisar tareas que haya para la semana, luego de tomar una ducha y llevar los platos para lavar, me dispongo a encerrarme otra vez. Es una tarde soleada, y en la calle esta un grupo de niños jugando futbol, suele fastidiarme la bulla que producen. Me recuesto en la cama y empiezo a quedarme dormida, sin entender como escucho un estruendo, el cristal roto de la ventana, el balón ha rebotado dejando esparcidos vidrios por toda la estancia, me asomo y han salido corriendo, igual sé quiénes fueron.

Me agacho para empezar a recoger los vidrios más grandes, mi abuela entra al cuarto, ella ha visto todo por la ventana del primer piso trae la escoba y recogedor, me levanto para recibirle y veo cómo las gotas de sangre se resbalan por mi mano derecha.

—Aura, déjeme yo barro, vaya lávese y póngase una cura—me observa y me coge la mano, tiene papel higiénico guardado en el bolsillo y me tapa la cortada.

Siempre he pensado que la sangre es muy escandalosa. Llego al baño y pongo los dedos sobre el chorro de agua, dejo que pasen los minutos y veo cómo sigue regando sangre, sé que de ahora en adelante la vida no será un paseo, nunca ha sido tan fácil, pero me genera demasiada

incomodidad darme cuenta de que independiente de lo que vaya a hacer mi madre estará en mi contra. Encuentro una gasa, me hago una curación, me la pongo en la herida que está en la palma de la mano, me lo tapo con Micropore, también no es tan grande es más bien profunda, sé que no deben cogerse puntos, al menos ya pude detener la sangre, con un exagerado efecto.

Llego a mi habitación y mi abuela ya barrió todos los vidrios. Me da un beso en la frente y sale de la estancia, sé que hay que llamar para que cambien el vidrio, pero realmente no quiero estar en la casa, le escribo a Antares, y me responde rápido, me visto, tiendo la cama, y le dejo comida a Vladimir, agarro mi bolso y tomo un taxi. Ya en casa de Antares me ve y me abraza, siento que algo se me rompió en muchos pedazos, hoy nos quedaremos en su casa, esta vez sí no hay nadie, y me asegura que no llegarán al otro día. Intento estar tranquila y me dejo llevar, hay un atardecer maravilloso, pintando los nubarrones de un naranja degradado, estamos en su balcón, estoy sentada a su lado en el sillón, las lágrimas se resbalan por mis mejillas y solo siento su abrazo, puedo descansar y me quedo dormida.

Despierto en su cama, me ha cargado hasta ella, siento que tengo los ojos hinchados y él esta acostado a mi lado sigue dormido, llamo a mi abuela y le informo donde estoy, ella no me pone problema y puedo estar tranquila al menos por esta noche.

—Aura... te despertaste —dice.

—Sí... Gracias por tus atenciones —le digo mirándolo, entra poca luz a la habitación.

—¿Qué fue lo que sucedió en tu casa? —me pregunta.

—Tu padre llamó a mi madre y le contó muchas cosas, y ella me pegó una cachetada...
—tomé una pausa— me encerré y al otro día un balón golpeó la ventana de mi balcón y rompió el cristal, cuando fui a recogerlos me corte la mano y mi abuela me ayudó —le termino de contar.

—Por eso no me quisiste hablar desde anoche, él no me contó nada de lo que pasó...—
dice.

—Creo que solo lo hizo para afectarme directamente, la verdad es que me siento un poco agotada—le digo.

—¿Quieres seguir conmigo? —pregunta—No tenemos futuro juntos Aura, y los dos lo sabíamos desde el principio, empezó muy bonito porque fue en la playa y dejamos que todo pasara y llegamos aquí...—toma una pausa.

—Creo que ya entiendo adónde va todo esto...

—Sabes que esto debe culminar...

—Está bien, solo déjame dormir y mañana...—respiro profundo—, será un nuevo día.

Me doy la vuelta en la cama y le doy la espalda. Él sigue de su lado y nos quedamos dormidos.

Ya es de mañana, recojo mis cosas y salgo corriendo, no le digo nada ni si quiera para despedirme, solo quiero salir corriendo de ese lugar. Sé que tampoco quiero llegar a mi casa, me dirijo a la casa de Alhena, ella muy amable me deja llorar en su cama, le cuento todo lo que sucedió con Antares.

—Ese tipo es un imbécil —me dice.

—Imbécil le queda pequeño —respondo.

Reímos juntas, y ella me ofrece una cerveza, sé que ella también suele tener problemas con su pareja, y es una persona que intenta aconsejarme y seguir con sus cosas, es muy fuerte, y le agradezco su atención.

Es un día soleado.

CAPÍTULO IV

Abro los ojos, no es el techo de mi habitación lo que observo. Miro a mi lado y mi amiga sigue durmiendo, me levanto para bañarme y alistarme, como me he lavado el cabello me demoro frente al espejo peinándome, observo cómo he cambiado en estos meses, mi rostro se ha afilado en el mentón, mis pómulos se ven más pronunciados, y mis ojos los veo más grandes que de costumbre, mis pestañas son más espesas y mis cejas están perfiladas. Me veo como una mujer, diferente. Con un carácter y objetivos establecidos.

Salgo del baño ya vestida, con mis fieles botas mi jean y blusa de tirantes, tengo una gorra que pertenece a mi madre, escucho que Alhena ha puesto las noticias en el televisor. Me acerco al comedor y me ha servido desayuno.

—Nos creen estúpidos... toda esa información mal intencionada —le digo y tomo asiento para desayunar.

—Solo intentan deslegitimar, la protesta social —dice ella también desayunando.

Terminamos de comer y Alhena se levanta y se dirige al baño, yo lavo los platos, y voy a tender la cama, ya estando listas, estamos dispuestas a salir caminando hasta el centro histórico ahí iniciará la marcha.

La diversidad, es nuestra identidad, puede escucharse un grupo de jóvenes que van con su tocando música amenizando el ambiente, otros gritan arengas que critican el mal gobierno, en ciertos tramos corremos todos para así llamar más la atención de la gente, y que todos se unan en esta gran manifestación por la exigencia de nuestros derechos. Después de varias horas y darle toda la vuelta a la ciudad volvemos a nuestro punto de llegada, la marcha ha empezado

a dispersarse. Lo que dije fue verdad, el sol estuvo solo un rato acompañándonos, ahora el cielo se ha nublado y el ambiente se torna tenso, personalmente siento que algo va suceder, me falta un poco el aire.

De repente se escuchan estruendos, algunos muchachos han cubierto su rostro con prendas de ropa, solo se puede ver parte de sus ojos, tengo nervios, siento la incertidumbre de lo desconocido, Alhena me coge la mano y la aprieta, en la otra esquina de la calle que vamos caminando se escucha que alguien grita.

—¡No corran! —grita un joven que tiene su rostro cubierto, hay muchos jóvenes así también, y gritan lo mismo.

A lo lejos pueden verse hombres de negro, cubiertos no con ropas sino con una especie de armadura de plástico reforzada, parecen robocops como en la película de 1987, el director “Paul Verhoeven”, le quedó corta su descripción de héroe reformado, lo que estamos viviendo es una persecución, por parte de estos *robocops*, que lanzan gases lacrimógenos.

—Solo respira por la nariz, no respire por la boca—me aprieta la mano y corremos un tramo para alejarnos del lugar. Observo como los demás que nos acompañaban en la marcha también corren. Nos detenemos.

—Sigue respirando por la nariz—me dice—Tranquila, todo es mental. —dice Alhena, intento hacerle caso y veo como a dos cuadras se han reunido los jóvenes con capucha, con vallas artesanales.

Veo como un vehículo más grande que un carro este parece más un bus, se acerca; esta recubierto de láminas parece blindado de color negro tiene una manguera que expulsa agua en

la parte de arriba, le dicen “tanqueta”, esta arranca y golpea fuerte la valla artesanal, logro recordar mis clases de historia, plena segunda guerra mundial, los tanques de guerra alemanes, intentando cruzar las tierras salvajes soviéticas, claro que en este caso estos jóvenes solo se defienden con piedras y palos.

La tanqueta logra sobrepasar la barrera, los encapuchados corren, los que no tenemos ninguna protección también corremos despavoridos, siguen lanzando gases lacrimógenos, tomo de la mano a Alhena y seguimos corriendo. La tanqueta nos persigue y solo puedo sentir como me falta el aire nuevamente, como me duelen los pies y mi respiración logra acelerarse, pienso y me pregunto ¿Dónde está Antares en este momento?, me arden los ojos, me pica la cara, es una sensación terrible los gases, siento como los ojos se me llenan de lágrimas y estas se resbalan por mis mejillas, me arde aún más la cara, Dios mío ¿pero qué es esto?, sigo corriendo por mi vida.

Podemos ubicarnos en un lugar que creemos seguro, se escuchan ambulancias, se puede ver que sacan jóvenes golpeados y en un muy mal estado, pienso de nuevo en Antares, debe estar allá metido en primera línea, siempre fue tan iracundo. Tengo nervios, temo por mi vida, la de mi amiga la vida de él y de todos los jóvenes que estamos aquí.

Hay una tienda abierta, varios muchachos están comprando leche, también me dirijo y compro una bolsa, y en una botella con tapa vierto su contenido,

—Alhena, debemos ayudar un poco...—le digo.

—Tienes razón, vamos —ella también ha llenado otra botella de leche.

Llegamos a primera línea, lavamos la cara de varios jóvenes con leche, supuestamente esto calma un poco el ardor, recomendamos no tocarse la cara para nada, siguen lanzando los gases lacrimógenos, a lo lejos en la otra cuadra del otro lado puede verse como la tanqueta pelea con otra primera línea, están dando la batalla, tanto así que logran incendiar una parte del edificio de la alcaldía.

—Aura, tenemos que irnos, ya no podemos hacer más...—me dice un poco exaltada

Tomo una pausa y pienso en Antares, tengo la sensación de que esta allá con los muchachos en primera línea con el rostro cubierto, los gases se vuelven insoportables y los otros jóvenes que no tienen ninguna protección también corren... Debo tomar una decisión, continuar con mi propio camino mientras el sigue con el suyo.

—Si Alhena debemos irnos...

Corremos, es nuestra única opción en este momento, dicen que los robocop están rodeando la zona, que nos van a encerrar, no nos detenemos por nada, solo seguimos más rápido, mientras que corro me alejo cada vez más del camino de Antares...

Llegamos de nuevo a la casa de Alhena, su novio ha llegado y están charlando en la sala, he tomado una ducha y la cara me ha vuelto a arder demasiado. Pienso en todo lo que está pasando y me siento muy abrumada por todos los eventos sucedido este 28 de abril, tomo algo de ropa prestada y me comunico con el servicio de taxi, quise salir de la casa de Alhena pronto, ella estaba muy preocupada por su relación con su novio..., era mejor irse rápido, mi amiga y yo preocupadas por el mismo tema nuevamente, así que me despido y salgo el taxi que me lleva a mi casa ha llegado, siento el bochorno, pero ha estado lloviendo fuerte, la cabeza me pesa

mucho realmente. Por el cristal de la ventana observo el ante jardín de algunas casas, puedo observar como las familias de las otras casas toman un refrigerio, los padres y los hijos comparten en armonía, y pienso en mi hogar, soy consciente que mi vida no es tan difícil como la de otras personas, sin embargo no puedo negar que me hubiese encantado tener el apoyo de mi padre y la comprensión de mi madre, considero que me hubiese evitado tener tantas inseguridades, y miedos a lo desconocido.

Ahora sé que no puedo lavarme las manos respecto a la relación con Antares, sé que aunque la adrenalina y la emoción me ganó la jugada y me dejé llevar en una camino muy complejo que no tenía ni pies ni cabeza desde que comenzó, fui muy ilusa creer que la relación con él iba a mejorar cada día y podríamos construir algo maravilloso, pero la relación que se genera con la carne es muy diferente a la que se desenvuelve con la mente. Él tiene su carácter y yo él mío, somos diferentes, pensé que al verlo a través del cristal podía identificar muchos rasgos de él en mí, cosa que es verdad, pero también pensé que su vida era la mía, entrelazando su existencia a la mía, olvidando por completo que el distanciamiento era más grande de lo que pensaba.

El amor es la guerra, la necesidad de superioridad y control sobre el otro, que genera en el ego una mayor elevación. Quien manda es quien decide, y si el otro no coopera o no se deja manipular terminara en conflicto, nos faltó comunicación, nos faltó ser más realistas, y menos egoístas.

Cuando llego a mi casa me percaté de que no hay nadie, subo las gradas directo a mi habitación, y veo que el cristal de la ventana ya ha sido reemplazado y esta vez es más brillante que el anterior. Vladimir mi gatito duerme plácidamente en mi cama, a veces quisiera estar en

su lugar. Me acuesto a su lado donde puedo reflexionar con claridad, así dejo que mis pensamientos se desenvuelvan y pronto empiezo a quedarme dormida.

Es la mañana gris del 28 de abril, el clima pronosticaba una fuerte tormenta en horas de la tarde, su casa está sola y él se encuentra encerrado en su habitación. Observa por la ventana y fuma un poco, está sentado y deja que el frío entre a la habitación, y piensa, en su entorno, en su infancia, en sus tardes jugando con los demás niños de la cuadra, en su familia, su madre recogiendo del colegio y sirviéndole el almuerzo, la vida era más fácil y no se percataba de que todo podía cambiar con el tiempo. Recordaba cuando los profesores les llamaban la atención a él y sus compañeritos en el salón de clase por no poner atención, alguna vez un profesor le lanzó un borrador a su compañerito y como intentaba contener la risa para que él no fuera el próximo, en su rostro se asomó una sonrisa, por el pasado que se fue y que ya no volverá.

Su núcleo social había crecido y sus salidas se hacían más constantes y las llegadas tarde a su casa también, generando distancia en opiniones con su familia, en una busca de identidad y carácter que se vio reforzada cuando su padre dejó de vivir con él y su madre. Ahora ella también había tomado la decisión de seguir con su propio camino, tal vez jamás recuperándose de la ruptura, y queriendo recuperarse dejando todo atrás incluido su retoño, para que este solo tomara sus decisiones y se enfrentara a una realidad más distorsionada a una temprana edad.

Su vida, aunque a veces acompañado por amigos y amigas que generarían placeres y decepciones, iba solo, abriéndose camino en una búsqueda constante de encontrarle el sentido a levantarse todas las mañanas asistir a la universidad, realizar trabajos y continuar con el ejemplo de la familia que ya daban sus primos más cercanos, en las reuniones de navidad todos hablaban

de lo mismo volviéndose ya tedioso para él y en una especie de competición por quién poseía el ego más inflado.

En su ser, el sin sentido regresaba y sin poder soportarlo prefería pasar tiempo afuera, así sea solo, porque no podía ser hipócrita con sus pensamientos y sentimientos. Prefería viajar conocer otras culturas y otras personas que no generaran ese tipo de sensaciones y llenaran algo, no sabía qué pero que lo lograra llenar. Así formó un carácter fuerte y siempre elevando una gran barrera para cualquiera que quisiera acercársele incluso así fueran sus padres, los cuales fueron de alguna manera reemplazados por su núcleo social, lo que ellos dijeran de él le importaba más, había reemplazado un modelo a seguir.

Es una época compleja la que los atañe, Antares, fue vencido por sus pensamientos y sentimientos. Hoy hay una manifestación en el centro de su ciudad, en contra de las leyes dictatoriales del gobierno. Él había quedado de ir con Aura, pero ahora estaban separados, él iría con su grupo de amigos, a manifestarse en contra del mal gobierno, iría preparado, para cualquier evento con gases por parte de los policías.

Antares toma sus pertenencias sale a encontrarse con sus compañeros, él se cubre el rostro y ellos también lo hacen, la marcha ya ha comenzado hace algunas horas, se entremezclan en la multitud, pronto esta terminará y empezará el otro tipo de manifestación más tensa que la anterior.

Él ha tapado su cabello negro con una camisa blanca y su rostro de tez blanca con esta misma camisa, se dirigen a la primera línea en un grupo grande que está cubierto de igual manera, los gases de parte del escuadrón antidisturbios intentan dispersarlos, pero ellos no

retroceden y siguen defendiendo una frontera invisible con palos y barricadas hechas de escombros y restos de vallas quebradas.

Antares mira al cielo, se pone el sol, el crepúsculo anaranjado está degradado, avistando que se ha derramado sangre de sus compañeros en la contienda. Sonríe porque el aura de la tarde le recuerda mejores momentos en compañía de alguien quien ya no está, la sonrisa de ella, su esencia de vainilla y su piel trigueña revitaliza su ser en estos momentos, agradece al cielo por aquellos recuerdos y continúa con su hacer revolucionario.

Despierto, ya es de noche, bajo las gradas al primer piso y observo a mi pequeña familia sentada en el comedor, me han servido mi comida, siento el calor hogareño y ese vacío de ayer ha desaparecido. Tomo asiento, son espaguetis, y el televisor está prendido, en las noticias informan que ha habido disturbios en las principales ciudades del país, incluyendo la nuestra, muestran un video de jóvenes encapuchados en primera línea en contra del escuadrón antidisturbios. Pienso en Antares, sé que debe estar ahí, es una persona muy inquieta y tengo la leve sensación de que no se siente bien por lo sucedido, me atrevería a decir que está un poco inestable en este momento.

—¿Aura, has estado llorando? —pregunta mi madre.

—No como se te ocurre, solo he dormido demasiado y por eso tengo ojeras —le respondo y sonrío— ¿Qué ha sucedido? Pensé que la marcha no iba a terminar en disturbios.

—Era inevitable que hubieran infiltrados y alborotadores de parte del escuadrón antidisturbios y el ejecutivo no ha dado soluciones —dice ella, sé que por su tono de voz está intentando reconciliarse conmigo.

—Él es muy intransigente, parece novio toxico, no sabe de razones... —le digo tomando una pausa—. Parece más bien un circo mediático, es un espectáculo completo, ya que no se puede defender manda ese poco de robocop en contra de los pobres manifestante que solo se defienden a piedra, esto se parece a David y Goliath, estamos jodidos.

—Ya Aura, no más...—dice mi madre—Yo también estoy muy indignada...—se pone a llorar.

Yo sigo comiendo, mis abuelitos también lo hacen, termino mi cena y me levanto a lavar los platos, de repente golpean la puerta.

—Yo voy—digo y me dirijo a la entrada de la casa

Al asomarme por la ventana no reconozco quien es, por unos segundos pienso y golpeo el cristal, la persona voltea a mirarme y es Antares, siento que mi corazón late fuerte, abro la puerta

—Hola Aura—me dice.

—Hola Antares...—le digo—¿Cómo estás?

—Bien... ¿podemos charlar un rato? Traje unas cervezas.

Me quedo observándolo por unos segundos—Me parece bien, podemos ir a sentarnos en la sala.

—¿No te ponen problema? —pregunta

—No, para nada. Me parece que vienes de la marcha y creo que es mejor entrar a la casa me da miedo que nos quedemos afuera.

—Vale, vamos.

Entramos a la casa y pasamos a la sala, le sonrío, y veo que él está un poco tenso.

—Aura...—dice un poco nervioso

—Dime—le digo.

—Te pido perdón por mi forma de ser, tengo miedo a sentirme vulnerable contigo...No quiero perderte—dice mirándome a los ojos.

—Comprendo...—le digo.

—Yo sé que somos primos y que a tu madre no le gusta, pero quiero que hagamos las cosas bien...—sonríe y me toma de las manos.

—También te agradezco por todos los buenos momentos que hemos pasado juntos—le digo. Respiro profundo— Sin embargo, siento que las cosas no van a ser igual que antes...

—¿Por qué lo dices? —pregunta .

Tomo sus manos, y le sonrío—Valoro mucho lo que me dices en este momento... Y la verdad no me gusta la forma de ser tuya...y sé que no debería ser así porque esa es tu esencia, tengo que pensar bien que quiero hacer y si debo seguir o no contigo...—le digo firme—Espero que por favor lo comprendas...

Pasan los minutos y seguimos charlando por un rato, reímos, lloramos y ponemos música para amenizar la charla, tengo un gran cariño hacía él, y sé que él también o tiene por mí, ahora enfrentamos un problema más grave que nuestra relación de pareja, la situación actual del país, efectivamente él ha estado en las marchas en primera línea, nos abrazamos y respiramos profundo dejando que la música nos envuelva y los pensamientos se los lleven los minutos, imaginando que un mejor mañana nos deparará.

CONCLUSIONES

El presente trabajo sobre la investigación-creación enfocada en la creación literaria reafirma el proceso pedagógico que conlleva la guía de un docente durante la búsqueda y el escudriñamiento del lenguaje en la literatura, formulando experiencias significativas que sirvan en el aula de clase para generar un conocimiento a través de la literatura.

El docente, con su discurso literario, promueve la lectura en el aula de clase, partiendo de una visión artística y escritural a veces un poco compleja. Esta visión nace desde lo profundo de su hacer como docente, guiando al estudiante en la construcción de unas bases para la escritura de una creación literaria que surge de la investigación interna que ha sido un proceso de escudriñamiento que manifieste un conocimiento nuevo. Esta práctica permite fortalecer en el estudiante su comprensión de lectura interpretativa, su sensibilidad y su posición crítica con argumentos, que lo conduce a hacerse uno con el lenguaje.

El resultado de este trabajo fue el proceso de escritura de una creación literaria como proceso metodológico de investigación-creación buscando una exploración de orden poético y existencial, explorando realidades internas, las cuales se pueden evidenciar en el ensayo de carácter poético y pedagógico. Con la firme intención que la escritura de la creación literaria pretenda fortalecer la pedagogía de la enseñanza de la lengua y la literatura con propuestas significativas de investigación-creación, que permitan al estudiante indagar y formarse crítico frente a sus perspectivas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar e Silva, V. (1986). *Teoría de la Literatura*. Madrid: Editorial Gredos S. A.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de la Cultura Económica
- Daza Cuartas, S. L. (2009). Investigación - Creación. Un acercamiento a la investigación en las artes. *Horizontes pedagógicos*, 11, 1, 87-92. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4892970>
- Gutiérrez Mavesoy, A. y Rodríguez Peña, A. (2019). La creación como investigación: aportes para la reflexión desde la experiencia en la Universidad Central. *La Palabra*, 34, 55-69. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/la_palabra/article/view/9528/7932
- Iriarte Cadena, A. (2004). *El arte de Maravillar: artículos y ensayos*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) (1998). *Lineamientos Curriculares*. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_6.pdf
- Kundera, M. (1986). *El arte de la novela*. México D. F.: Tusquets Editores S.A.
- Paz, O. (1956). *El arco y la lira*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Rilke, R. M. ([1929]2010). *Cartas a un joven poeta*. Libros en Red. Recuperado de: <https://bookstore.librosenred.com/triviaregalos/1a2s3d4f/6515-cartas%20a%20un.pdf>